

**FACTORES PSICOLÓGICOS Y SOCIALES ASOCIADOS A VIOLENCIA
BASADA EN GÉNERO (VBG) EN MUJERES DEL PROGRAMA FAMILIAS EN
ACCIÓN DE IPIALES**

**JESSICA ALEJANDRA ARELLANO PORTILLA
DIANA CAROLINA CABRERA CORAL**

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2012**

**FACTORES PSICOLÓGICOS Y SOCIALES ASOCIADOS A VIOLENCIA
BASADA EN GÉNERO (VBG) EN MUJERES DEL PROGRAMA FAMILIAS EN
ACCIÓN DE IPIALES**

**JESSICA ALEJANDRA ARELLANO PORTILLA
DIANA CAROLINA CABRERA CORAL**

ASESOR

Ps. Mg. OSCAR FERNANDO GARZÓN ALMEIDA

**Universidad de Nariño
Facultad de Ciencias Humanas
Programa de Psicología
San Juan de Pasto
2012**

NOTA DE RESPONSABILIDAD

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1^o del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación:

Firma del Presidente de tesis

Firma del jurado

Firma del jurado

San Juan de Pasto, Noviembre de 2012

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	8
ABSTRACT.....	9
INTRODUCCIÓN	10
OBJETIVOS	15
Objetivo general.....	15
Objetivos específicos	15
MÉTODO	16
Enfoque metodológico.....	16
Participantes.....	17
Instrumentos.....	18
Entrevista semiestructurada	18
Escala de estrategias de coping modificada (EEC-M).....	18
Grupos de discusión.....	20
Historia de vida.....	21
Procedimiento	22
Plan de análisis de información	22
Elementos éticos y bioéticos.....	23
RESULTADOS	24
Triangulación de resultados	32
DISCUSIÓN	36
CONCLUSIONES	48

LISTA DE TABLAS

Tabla 1. <i>Categorías inductivas factores psicológicos asociados a la VBG.</i>	24
Tabla 2. <i>Categorías inductivas factores sociales asociadas a VBG.</i>	25
Tabla 3. <i>Porcentaje General de Estrategias de Coping</i>	27

LISTA DE FIGURAS

Figura 1. *Gráfico comparativo de porcentajes* 28

Figura 2. *Categorías emergentes de triangulación* 33

RESUMEN

Esta investigación se desarrolló con el objetivo de interpretar los factores psicológicos, sociales y las estrategias para afrontar la problemática de Violencia Basada en Género [VBG], contruidos desde la percepción del grupo de mujeres del sector Alfonso López y pertenecientes al Programa Familias en Acción de la ciudad Ipiales. Para la investigación se utilizaron instrumentos cualitativos y cuantitativos tomando vivencias de las participantes desde sus campos de experiencia individual y colectiva.

Los resultados visibilizan la VBG como una problemática presente en las prácticas cotidianas, afectando a las mujeres quienes justifican los actos violentos, su realización y continuidad, su incidencia en el entorno social y sus formas de reacción ante ésta, pretendiendo que la mujer víctima de la VBG logre reconstruir sus relaciones interpersonales y por ende mejorar su calidad de vida.

Palabras clave: Violencia Basada en Género (VBG), Percepción Social, Factores Psicológicos, Factores Sociales y Estrategias de afrontamiento.

ABSTRACT

This research was developed in order to interpret the psychological, social and strategies to address the issue of Gender Based Violence [GBV], constructed from the perception of the sector group of women belonging to Alfonso Lopez and Families in Action Program Ipiales of the city. For research used qualitative and quantitative tools taking experiences of participants from the fields of individual and collective experience.

The results make visible GBV as a problem present in everyday practices affecting women who justify violent acts, their organization and continuity, its impact on the social environment and ways to react to this, claiming that women victims of VBG achieves rebuild their relationships and thus improve their quality of life.

Keywords: Gender Based Violence (GBV), Social Perception, Psychological Factors, Social Factors, and Coping Strategies.

INTRODUCCIÓN

Cultural e históricamente la mujer se ha visto sometida y relegada en diversos aspectos, entre ellos los psicológicos y sociales, perpetuando dinámicas relacionales basadas en la discriminación en función del género, reflejadas en oportunidades educativas, políticas, participación y reconocimiento en el ámbito laboral y profesional. Es decir, se crean formas de dominación para cada contexto fusionando pautas tradicionales con mecanismos de control aceptados, en parte, por la sociedad (Ramírez, 2010; Peláez, 2008; Peña & Badel, 2007).

Estas dinámicas subyacen a la transgresión de derechos basadas en las diferencias de género; realidad oculta en las estructuras sociales, impuesta por prácticas que ven en la atribución de significaciones culturales, desprendidos de la tradición de los pueblos, formas de reproducción de las relaciones de desigualdad de género.

Dichas prácticas sociales se reflejan en prejuicios y estereotipos implantados en el escenario colectivo donde se construye la creencia de una nueva división del trabajo en función de la diferencia sexual anatómica. Esto hace que los signos de violencia real y simbólica se mimeticen en los vínculos sociales vulnerando el libre ejercicio de la personalidad y la participación equitativa.

Una de las formas de violencia mas enraizada en Nariño es la Violencia Basada en Género [VBG], la cual se entiende como: “todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada” (Asamblea General de las Naciones Unidas, 1993, p.3).

En esta investigación se asume que la VBG se traduce en un ejercicio de poder que discrimina a las mujeres, siguiendo a Bourdieu (2000) las relaciones sociales se desarrollan como un proceso de dominación dentro de una tradición de género en la cual el hombre ha desintegrado las relaciones de igualdad y de reconocimiento social marcando una pauta cultural hegemónica que establece a la mujer dentro de un proceso de dominación.

Uno de los teóricos que estudian las relaciones de poder es Foucault (1979) quien identifica que el sujeto debe atravesar diferentes tipos de relaciones y no puede ser considerado exterior a ellas, por tanto, una manifestación de poder no consensuado causa

represión y es parte constitutiva de la violencia. Es entonces, que este tipo de violencia - simbólica- se plasma diferencialmente a través de la cultura en el cuerpo femenino y masculino marcando una jerarquía social; y tal como lo indica Bourdieu (2000): “las necesidades de la reproducción biológica determinan la organización simbólica de la división sexual del trabajo y, progresivamente, de todo el orden natural y social” (p. 37), afirmación que da a entender la existencia de una construcción naturalizada que opera en la sociedad, reflejo de las relaciones de inequidad entre hombres y mujeres en la actualidad.

Estas relaciones de inequidad se presentan con tal incidencia que se convierte en uno de los Objetivos del Milenio de la ONU (2006) encaminado a la promoción de la igualdad entre los géneros y la autonomía como mecanismo de resistencia y reivindicación de los derechos de la mujer, este objetivo se ve irrumpido por la VBG, fenómeno que implica la vulneración de los derechos humanos porque atenta contra la dignidad y el desarrollo integral de las mujeres.

En la ciudad de Ipiales, la VBG es una problemática importante en las interacciones sociales que construyen las mujeres en función de su género. El Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses determinó para el año 2010 la existencia de 285 casos denunciados por violencia, identificando 34 por abuso sexual, 129 de maltrato ejercido por parte de la pareja y 53 de violencia por otros familiares. Cifras que indican la importancia del problema, más aún si se considera que la VBG suele percibirse como una problemática habitual en los contextos familiares y sociales.

En respuesta a ello, se implementan distintas acciones desde el Estado, tal como el Programa Familias en Acción , implementado en el sector Alfonso López, tomando como uno de sus ejes de trabajo a las mujeres en condición de vulnerabilidad social víctimas de VBG (Cabrera, 2009); sin embargo, para realizar un abordaje preciso de la VBG es necesaria la identificación de la percepción social, siendo el proceso por el cual las personas buscan comprender el comportamiento de quienes lo rodean (Baron & Byrne, 2005) es decir la interpretación que tienen las mujeres de sí mismas frente a la problemática, y la forma como pueden actuar frente a la misma.

En este sentido, se pueden abordar los factores psicológicos asociados a la problemática, los cuales siguiendo a Pita, Vila y Carpena (1997) son entendidos como las características psicológicas de la víctima producto de su historia, presentes en las dinámicas

de VBG; y los factores sociales entendidos como aquellas características o situaciones que están en el contexto social inmediato de la víctima dentro de los campos de experiencia individual de las mujeres (Pita, Vila & Carpena, 1997).

Estos factores se encuentran articulados en la percepción social como eje de la construcción psicológica individual y colectiva que se hace de la problemática en un contexto determinado. Por su parte, el abordaje de la percepción social como categoría psicológica es importante frente a la comprensión de esta problemática ya que constituye un punto de partida para interpretar la VBG como un fenómeno en el que interactúan factores psicológicos y sociales en la estructura de la problemática y en su reproducción social, es decir, lo que cada una de las mujeres percibe, siente y exterioriza de acuerdo con las características y comportamientos de otras personas que las rodean dimensionando a la VBG como un fenómeno que se acepta, niega y reproduce constantemente.

Esta percepción ha sido conformada a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social y del campo de relaciones sociales que conforman las mujeres (Bourdieu, 1972), permitiendo construir elementos y juicios de valor que giran en torno a la construcción de lo que Foucault (1976) denomina relaciones de poder-saber, tratándose de un juego de fuerzas que llama *poder* (p. 27). En este sentido, la violencia se dirige a las acciones violentas que tratan de destruir lo que se encuentra presente a su alrededor y las fuerzas en cambio tienen como objetivo destruir el ser.

Siendo entonces la VBG el cruce de esa línea en la que se niega la autonomía, libertad y la capacidad de empoderamiento sobre el ejercicio del rol, es por eso la necesidad de ahondar en la interacción de los factores psicológicos y sociales, y desde ahí, determinar cómo se crean las dinámicas presentes frente a la violencia, es decir cómo las mujeres viven, perciben y actúan en relación a la realidad que sobrellevan.

En este sentido, Bourdieu (1972) ha estructurado el término *habitus* para referirse a:

El conjunto de esquemas generativos a partir de cómo los sujetos perciben el mundo y actúan en él. Estos esquemas generativos están socialmente estructurados: han sido conformados a lo largo de la historia de cada sujeto y suponen la interiorización de la estructura social, del campo concreto de relaciones sociales en el que el agente social se ha conformado como tal (p. 178).

Es por ello que de acuerdo a cómo el sujeto actúa en dicho escenario social genera estrategias para relacionarse de acuerdo a la dinámica social a la que se ve enfrentado. Dichas estrategias individuales son definidas por Lazarus y Folkman (1991) como todos los esfuerzos a nivel cognitivo y conductual que realizan las personas en función de manejar las demandas internas o externas que son evaluadas como excesivas teniendo en cuenta los recursos de los que dispone el individuo, es decir, como las mujeres en sus distintos roles: madres, esposas, hijas, trabajadoras expresan la afectación por las condiciones de violencia a las que son expuestas en sus dinámicas relacionales.

Al enfatizar en aquellas mujeres que tienen como precedente manifestar que son víctimas de VBG es necesario ahondar en el sentir de cada una de ellas ya que la problemática hace parte de la cotidianidad y se encubre socialmente; es así como el proceso de investigación se enmarca dentro del enfoque cualitativo, desde el paradigma histórico hermenéutico, siendo herramienta el tipo de investigación etnometodológica. Esto permite la reconstrucción contextual del fenómeno a partir de la interpretación de la experiencia individual y colectiva rescatando las vivencias de cada mujer para identificar la forma en que interactúan los factores que configuran la VBG.

Los resultados conducen a evidenciar que los factores psicológicos en la VBG determinan condiciones subjetivas de las mujeres quienes se sienten afectadas en sus relaciones sociales ya que se manifiestan condiciones de desigualdad de derechos y oportunidades, privándose de expresar pensamientos, actitudes y comportamientos que permiten la continuidad en el contexto violento, justificación y reproducción de actos violentos presentes en sus dinámicas de vida.

Los factores sociales muestran que la incidencia de VBG en el entorno social se presenta a través de las prácticas culturales como la percepción de superioridad del hombre sobre la mujer permitiendo que el padre o conyugue ejerza el ejercicio de poder sobre la familia, generando una tolerancia social a la VBG y naturalizándola en los estilos de vida.

A partir de lo anterior se observa que las estrategias de afrontamiento surgen como un intento de solucionar el fenómeno sin contemplar el tiempo que utilizan en ello o las reacciones que se suscitan al presenciar actos de VBG.

Las experiencias generan aprendizajes y conocimientos que pueden llevar a la sensibilización de posibles alternativas en búsqueda de transformaciones frente a la VBG

en el contexto en que se enmarca esta problemática. Retomando así las relaciones de poder-saber y su influencia en la estructura social, ya que ello determina la forma en que se introyectan factores sociales en los rasgos de personalidad, haciendo funcional la noción de *habitus* como elemento de análisis para la VBG.

OBJETIVOS

Objetivo general

Interpretar la percepción de los factores psicológicos y sociales asociados a las dinámicas de Violencia Basada en Género [VBG] en mujeres del Programa Familias en Acción del sector Alfonso López la ciudad de Ipiales.

Objetivos específicos

Identificar la percepción de los factores psicológicos presentes en mujeres víctimas de Violencia Basada en Género del Programa Familias en Acción.

Reconocer la percepción de los factores sociales que se construyen alrededor de las dinámicas de Violencia Basada en Género en mujeres del Programa Familias en Acción.

Determinar las estrategias de afrontamiento que tienen las mujeres del Programa Familias en Acción frente a los factores psicológicos y sociales de la Violencia Basada en Género.

MÉTODO

Enfoque metodológico

Se toma como enfoque a la investigación cualitativa, que se enfoca en “captar la realidad social a través de los ojos de la gente que está siendo estudiada, es decir partir de la percepción que tiene el sujeto de su propio contexto” (Bonilla & Rodríguez, 2005, p. 40).

Como lo menciona Bonilla y Rodríguez (2005), “el método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guíen el comportamiento de las personas estudiadas” (p. 42), es decir, enmarca varios aspectos de cómo viven determinadas mujeres explorando de manera sistemática el contexto espacial y temporal permitiendo analizar las significaciones que toma la VBG en el contexto.

Esta investigación parte desde una perspectiva de investigación cualitativa de carácter histórico hermenéutico (Habermas, 1982) que permite “la comprensión de sentido, abre en las configuraciones simbólicas (cultura) en vez de la simple observación el acceso hacia los hechos mismos” (p. 63), postura que garantiza el respeto de las tradiciones culturales, facilitando la auto-comprensión posible de los individuos que hacen parte del grupo, dando lugar a una construcción de conocimiento recíproca entre los individuos y los grupos con prácticas culturales distintas. Bajo esta premisa epistémica se considera que el uso de herramientas cuantitativas dentro del contexto investigativo permite un contexto de interpretación efectivo que emplea una perspectiva integradora, que ve en el uso de información cuantitativa una guía para aproximarse a los fenómenos que se estudia, enriqueciendo la interpretación y comprensión de los mismos.

A su vez, por motivos de operacionalización de la investigación se utiliza la etnometodología como herramienta que permite identificar particularidades de un fenómeno, haciendo posible la reconstrucción de los campos de experiencia de las participantes y por ende, una forma de conocimiento válido para ser interpretado desde el paradigma histórico hermenéutico. Este tipo de investigación trata de comprender a fondo la naturaleza y proceso de la problemática, es decir, la participación activa de los miembros de un grupo social en la estructuración y construcción de las modalidades de su vida diaria a través del comportamiento e interacción con otros miembros de su grupo: gestos,

mímica, habla y conversación, con el tono y timbre de voz, con el estilo lingüístico, entre otros (Martínez, 2011).

El paradigma histórico hermenéutico puede valerse de diferentes herramientas como el diseño etnometodológico que interpreta y comprende a la VBG desde su naturaleza y proceso sin que la investigación afecte la realidad de este, a partir de cómo los sujetos dan sentido a las interacciones es decir como se coloca en juego sus vivencias, comportamientos, actitudes, tradiciones y pensamientos en el fenómeno sin alterar el entorno.

De acuerdo a De Landsheere (1994), la etnometodología intenta estudiar fenómenos sociales incorporados a los discursos y acciones propias a través del análisis de las actividades humanas, especificando los procedimientos reales a través de los cuales se elabora y construye ese orden social, por tanto, este método se centra en el estudio de procedimientos, condiciones y recursos empleados por las personas para interpretar los factores psicológicos y sociales asociados a las dinámicas de VBG.

Participantes

Durante la práctica profesional se estableció contacto con la funcionaria Enlace Municipal encargada de la dirección del Programa Familias en Acción del municipio de Ipiales. Se realizó el acercamiento al grupo de mujeres del sector Alfonso López a través de la madre líder manifestando la necesidad de ser informadas acerca de VBG.

A partir de los Encuentros de Cuidado, espacios previstos por la Enlace Municipal dispuestos para atender las demandas de las mujeres beneficiarias, se abordó la VBG con el fin de resolver inquietudes y expectativas acerca de esta problemática. La selección de la unidad de trabajo se realizó a partir de la técnica de informantes clave, en este caso la madre líder, que a través de su experiencia y conocimiento expone el caso de las mujeres que reportan ser víctimas de VBG, posteriormente se realizaron visitas previas de reconocimiento en donde se indaga a cada una de las mujeres sobre la participación voluntaria en la investigación, de esta forma, se logra establecer el grupo de diez mujeres.

Una característica particular de esta unidad de trabajo es la participación activa, su continuidad en la asistencia y cumplimiento en las actividades planteadas en las sesiones, donde de forma informada ellas decidieron participar de esta investigación (Ver Anexo A).

Instrumentos

Entrevista semiestructurada

La entrevista puede definirse como una conversación o un intercambio verbal que tiene como propósito conocer en detalle lo que piensa o siente una persona con respecto a una situación en particular basadas en el uso de una guía de preguntas abordadas en un orden determinado además la entrevista permite acceder a la perspectiva del sujeto estudiado tal como son sus percepciones, sentimientos y motivos de sus actos.

El formato de entrevista semiestructurada se realizó contando con sustentos teóricos acordes a la temática tratada, utilizando un lenguaje comprensible para cada una de las mujeres, además fue necesaria la validación por tres jueces expertos en VBG (Ver Anexo B), ya que se necesitaba de un alto grado de confiabilidad, pertinencia, unidimensionalidad y relevancia.

Se tuvo en cuenta que cada una de las mujeres dispusiera del tiempo suficiente para responder las preguntas pretendiendo así un ambiente sin interrupciones, confiable y cálido en donde ellas narraran sus vivencias. Posteriormente se aplicó el instrumento, iniciando con una breve apertura del formato (Ver Anexo C), su desarrollo y por último el cierre que da término a la interacción directa que mantuvo la entrevistada con las entrevistadoras, obteniendo así la información necesaria que delimitó cada una de las preguntas.

Escala de estrategias de coping modificada (EEC-M)

Esta escala fue modificada por Londoño et, al. (2006), constituida por un formato (Ver anexo D) de sesenta y nueve ítems con opciones de respuesta tipo Likert determinando 1 - Nunca y 6 - Siempre, estas se subdividen en doce factores representando la información sobre la manera como las mujeres desde su percepción emplean ciertos recursos y esfuerzos tanto cognitiva como comportamentales orientados a resolver el problema, tanto a reducir como eliminar la respuesta emocional o a modificar la evolución inicial de la situación (Lazarus y Folkman, 1986). Los componentes de la escala denominados factores son:

Factor 1, Solución de problemas (SP): se describe como la secuencia de acciones orientadas a solucionar el problema, teniendo en cuenta el momento oportuno para analizarlo e intervenirlo.

Factor 2, Apoyo social (AP): apoyo dado por el grupo de amigos, familiares u otros centrados en la disposición del afecto, recibir el apoyo emocional e información para tolerar o enfrentar la situación problema, o las emociones generadas ante el estrés.

Factor 3, Espera (E): estrategia cognitivo – comportamental dado que se produce acorde con la creencia de que la situación se resolverá por si sola o con el pasar del tiempo hace referencia a una espera pasiva que contempla una expectativa positiva o una solución.

Factor 4, Religión (R): el rezo y la oración se considera como estrategia para tolerar el problema o para generar soluciones ante el mismo. La creencia en un Dios paternalista permite la evaluación de su intervención por parte del individuo en práctica en todas las situaciones estresantes.

Factor 5, Evitación Emocional (EE): refiere a la movilización de recursos enfocados a ocultar o inhibir las propias emociones. El objetivo de esta estrategia es evitar las reacciones emocionales valoradas por el individuo como negativas por la carga emocional o por las consecuencias o por la creencia de una desaprobación social si se expresa.

Factor 6, Apoyo Profesional (AP): describe el empleo de recursos profesionales para tener mayor información sobre el problema y sobre las alternativas para enfrentarlo.

Factor 7, Reacción Agresiva (RA): hace referencia a la expresión impulsiva de la emoción de la ira dirigida hacia si mismo, hacia los demás o hacia los objetos, la cual puede disminuir la carga emocional que presenta la persona en un momento determinado.

Factor 8, Evitación Cognitiva (EC): el empleo de esta estrategia busca neutralizar los pensamientos negativos o perturbadores por medio de la distracción y la actividad. Se evita pensar en el problema propiciando otros pensamientos o realizando otras actividades.

Factor 9, Reevaluación Positiva (RP): se busca aprender de las dificultades, identificando los aspectos positivos del problema. Estrategia de optimismo que contribuye a tolerar la problemática y a generar pensamientos que favorecen a enfrentar las situaciones.

Factor 10, Expresión de la Dificultad de Afrontamiento (EDA): es la tendencia a expresar las dificultades para enfrentar las emociones generadas por la situación y resolver el problema. Esta estrategia surge como una expresión de desesperanza frente al control de las emociones y del problema, implicando un proceso de autoevaluación y monitoreo en donde la autoeficacia no es favorable para resolver las tensiones producidas por el estrés.

Factor 11, Negación (N): describe la ausencia de aceptación del problema y su evitación por distorsión o desfiguración del mismo en el momento de su valoración.

Factor 12, Autonomía (A): hace referencia a la tendencia a responder ante el problema buscando de manera independiente las soluciones sin contar con el apoyo de otras personas tales como: amigos, familiares o profesionales.

Los cuestionarios se aplicaron personalmente en un tiempo de 45 minutos a una hora, ya que por los niveles de estudio de las mujeres los tiempos variaron. Para dar cuenta de los resultados obtenidos, se realizó un análisis estadístico que relacionó las variables y su significado, debido a que la escala no tenía un software para la descarga o unas tablas de conversión, se diseñó una base de datos en Microsoft Excel 2010 por el Ingeniero Pablo Velázquez, en donde se obtuvieron las frecuencias de los datos obtenidos por factores, proceso que se llevó a cabo con la autorización de la Psicóloga Nora Helena Londoño que adaptó el instrumento EEC-M.

En el proceso de sistematización se determinó la confiabilidad de cada uno de los factores, de acuerdo con Arias y Oviedo (2006), se refiere al grado en que su aplicación repetida al mismo sujeto u objeto produce iguales resultados. Obtenidos mediante la prueba de Alfa de Cronbach, determinado en la siguiente fórmula: $\alpha = \frac{k}{k-1} \left(1 - \frac{\sum V_i}{V_t}\right)$, donde α es el coeficiente de Cronbach, k el número de ítems, $\sum V_i$ es la sumatoria de la varianza por factor y V_t es la varianza total, teniendo en cuenta los siguientes criterios:

Para valores inferiores a 0.6 da como resultado baja confiabilidad.

Entre 0.6 y 0.8 la confiabilidad del factor es aceptable.

Valores mayores a 0.8 la fiabilidad del factor es excelente.

Al evaluar la confiabilidad del instrumento de medición se verificó su pertinencia para el proceso de análisis, dada para cada uno de los factores. (Ver anexo E).

Grupos de discusión

Es un instrumento de corte cualitativo que privilegia la variedad de las actitudes, experiencias y creencias de las personas que los componen, a su vez promueve contextos de interacción discursiva y comunicacional. Es por eso que el grupo de discusión propicia que el colectivo formule, narre y discuta acerca de la problemática expuesta conllevando a que tenga claridad el objetivo de la investigación (Delgado, 2009).

La particularidad del grupo de discusión es la producción grupal, a diferencia de los grupos focales, un comentario genera diferentes reacciones y respuestas entre la misma gente que participa en la unidad de trabajo, es así que Delgado (2009) manifiesta como resultado la movilización de: “la identidad del grupo en la medida que se reconocen en un conjunto de criterios de pertenencia que actúan como enunciados compartidos y que se contextualizan en su historia y sus experiencias comunes” (p. 54).

Los grupos de discusión se utilizaron en el proceso de recolección de información, las sesiones se realizaron los días martes, con una duración de dos horas en las cuales se distribuyeron en la proyección de una película titulada “Te doy mis ojos” de Icíar Bollaín (Ver Anexo F) y la presentación de 9 imágenes alusivas a VBG (Ver Anexo G).

Al finalizar la película se dispuso a la unidad de trabajo una serie de preguntas abiertas que posibilitó la capacidad de fluidez en las respuestas y manifestaran tanto sentimientos como pensamientos frente a las situaciones observadas. Para las imágenes se propuso la conformación de grupos de dos personas para que después de visualizar la imagen construyeran una interpretación y compartieran con el resto del grupo su punto de vista generando un espacio de reflexión y participación colocando en juego sus experiencias sin necesidad de reprimir alguna información.

Historia de vida

La historia de vida corresponde al relato de la vida de una persona a la que se considera por distintos motivos como objeto de estudio y se recoge por un determinado período de tiempo por aproximaciones sucesivas debido a su amplitud. Este instrumento suele emplearse de forma adicional con otros documentos o testimonios que corroboren o amplíen la información recogida.

Peñarrieta (2005) afirma que la historia de vida provee información para examinar valores generales, puntos de interés cultural y percepciones de relaciones sociales.

La historia de vida fue realizada por cada una de las mujeres en la cual narran aspectos de su vida personal desde la infancia hasta la adultez, seleccionando información que den evidencia de las situaciones por las cuales están o estuvieron vivenciando. La elaboración de la historia de vida fue dirigida a través de pautas (Ver Anexo H) que llevarán de la mejor manera el respeto e identificación de campos de experiencia, sugiriendo siempre que la información sea clara y confiable. Siendo este instrumento útil

únicamente para las investigadoras y siendo coherentes con el Código Ético y Deontológico de la Psicología (2006).

Procedimiento

La investigación se desarrolló en cuatro fases, correspondientes a la realización del informe final, estas son:

Primera fase. Conformación de la Unidad de Trabajo en la cual se delimitó de treinta mujeres a diez mujeres para el cumplimiento de los objetivos, se estableció en mutuo acuerdo entre la unidad y las investigadoras las fechas y horas de las sesiones en las cuales se posibilita la asistencia y total permanencia en la realización de las actividades.

Segunda fase. Validación y Aplicación de los instrumentos, se efectuó a partir de la elaboración de la entrevista semiestructurada en donde el formato es evaluado por los jueces: Patricia Gonzáles, Alejandra Romo, Álvaro Álvarez; previo a esto se aplicó la entrevista, la escala de Estrategias de Coping, el grupo de discusión y por último la historia de vida, recolectando así la información necesaria desde la percepción de cada una de las mujeres.

Tercera fase. Organización de información previamente recolectada, en la cual se sistematizaron los testimonios obtenidos, de igual manera se condensó la información en matrices previamente elaboradas en donde se construyeron las categorías inductivas.

Previo a ello se realizó la discusión en donde se visibiliza un análisis teórico, la percepción de las investigadoras y los resultados de la investigación frente a los objetivos.

Cuarta fase. Socialización del Informe Final, se da conocimiento a la unidad de trabajo los resultados obtenidos como también las conclusiones y recomendaciones las cuales servirán para el mejoramiento de calidad de vida en cuanto a prevención de VBG.

Plan de análisis de información

El plan de análisis responde a la recolección y sistematización de la información proveniente de la percepción de experiencias a la luz de las relaciones existentes entre la mujer y su entorno dada de la siguiente forma:

Análisis de categorías. Para los datos recolectados a partir de la aplicación de entrevistas, el grupo de discusión y las historias de vida se recurrieron al diseño de matrices para vaciado de información y a la construcción de categorías inductivas. Posteriormente se realizó triangulación para sintetizar la información recolectada en todos los instrumentos

Frente a la escala de Coping se utilizó la estadística descriptiva es decir describe los datos, valores o puntuaciones obtenidas para cada variable, la cual permitió determinar en que porcentaje las mujeres utilizaban las diferentes estrategias de afrontamiento para resolver dificultades o problemas, el análisis se realizó de forma cualitativa es decir se utilizó como insumo para la triangulación de información.

El anterior análisis responde a la aproximación inicial con la población dado el interés para descifrar los códigos socioculturales que configuran la problemática de estudio además permitieron espacios de reconocimiento en los cuales se vislumbraron emociones, percepciones y actitudes entorno a la VBG.

Elementos éticos y bioéticos

Para el desarrollo de la investigación se toma como eje principal la Ley 1090 de 2006 (Congreso de Colombia, 2006), por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de la Psicología y se dicta el Código Deontológico y Bioético del Psicólogo. Es importante destacar los parámetros que se tienen en cuenta de acuerdo con esta reglamentación:

Confidencialidad, en el cual los psicólogos tienen una obligación básica respecto a la confidencialidad de la información obtenida de las personas en el desarrollo de su trabajo profesional. Revelarán tal información a los demás solo con el consentimiento de la persona o del representante legal de la persona, excepto en aquellas circunstancias particulares en que no hacerlo llevaría a un evidente daño a la persona u a otros.

Evaluación de técnicas, en el cual los psicólogos investigadores deben propender por el bienestar y los mejores intereses del cliente, evitando además el uso indebido de los resultados de sus intervenciones y respetando el derecho de los usuarios de conocer los resultados, las interpretaciones hechas y las bases de sus conclusiones y recomendaciones.

Es fundamental resaltar que en la investigación con participantes humanos debe respetar la dignidad y el bienestar de las personas, salvaguardando el derecho de las mismas, respetando sus criterios morales y religiosos, garantizado conocimiento de normas legales y estándares profesionales que regulan la conducta de la investigación con participantes humanos por parte de los investigadores (Congreso de Colombia, 2006).

RESULTADOS

Se presenta la sistematización de la información obtenida a partir del vaciado del material discursivo en las matrices correspondientes a cada uno de los instrumentos, partiendo de premisas generales, además se realizó la construcción de categorías inductivas como unidades de significado producto de la lectura y análisis de los relatos de los sujetos, es por ello que se dejan subcategorías abiertas a ser reorganizadas para evitar sesgar la información.

La complejidad de la VBG implica que haya interdependencia en los contenidos que desde esta investigación se pretenden estudiar, por tanto, la elección de categorías no se realizó de forma cerrada y fija, sino que comprendió un ciclo de intercambio donde se buscó la forma más operativa del proceso, evitando restricciones en la construcción de categorías, es decir, se privilegió el enfoque teórico aportado desde Bourdieu con su noción de *hábitus* y Foucault con la noción de *relaciones saber poder*, indicando más que una disección categórica un ejercicio de reconstrucción de saberes locales que aunque discontinuos e inseparables en sus elementos se prestan a ser estudiados para rescatar los campos de experiencia individuales y colectivos.

Por lo tanto se presentan los resultados obtenidos y su tipificación respecto a los factores psicológicos y sociales asociados a la VBG entendidos como las características que actuando de forma individual o en colectivo pueden desencadenar el inicio de un fenómeno, al ser detectadas se presume que se aumenta la probabilidad de que la situación se desencadene en este caso la VBG.

Teniendo en cuenta el aporte que le brindo cada uno de los instrumentos (Ver Anexo I) se deducen las siguientes categorías inductivas en cuanto a factores psicológicos:

Tabla 1. *Categorías inductivas factores psicológicos asociados a la VBG.*

Categoría inductiva	Definición
Reconocimiento de la violencia física	Se observa cómo las mujeres maltratadas reconocen la violencia física como la más importante dentro de las definiciones de violencia debido a las heridas físicas y emocionales que dejaron sus agresores, aunque las agresiones verbales dejan daños en menor medida sus consecuencias se reflejan en sus actitudes y comportamientos.
Consumo de sustancias por parte de la víctima.	El consumo de sustancias en mayor medida el consumo de alcohol, se perciben como factores constantes, tanto en las familias de las que provienen las participantes, como en la estructuración de sus propias familias. El consumo es realizado por la víctima como escape de la

	situación violenta o por modelo del padre, adicional a ello socialmente aceptado por la comunidad.
Distorsión Cognitiva	Se perciben algunas distorsiones cognitivas ya que el interpretar de los hechos genera en ellas múltiples consecuencias negativas, es el caso de la Negación, puesto que les es mas fácil negar lo que esta sucediendo que afrontar o aceptar la problemática, también el Razonamiento emocional, las mujeres tienden a asumir un cierto grado de dependencia de su pareja, llegando al punto de no sentirse autosuficientes para sacar a su familia adelante o realizar actos en provecho de la pareja mas no el personal y/o familiar.
Justificaciones para los actos violentos	Las justificaciones más frecuentes son: el lazo afectivo, que se traduce en celos y conductas controladoras por parte del agresor. Percepción de incumplimiento por parte de la mujer de su rol como madre o esposa; carácter agresivo de la pareja asociada al estrés laboral y al ritmo de vida del agresor, lo que implica que las situaciones propias de la familia van a desencadenar hechos violentos. Es importante mencionar que las mujeres también manifiestan que sus agresores reconocen que ejercen violencia, pero justifican el acto por el comportamiento de la mujer, es decir, que la responsabilizan por su comportamiento violento.
Continuidad en el contexto violento	Aunque algunas de las mujeres identifican que no deben ser violentadas por ninguna circunstancia, continúan en la relación abusiva. Las mujeres justifican la continuidad en la relación violenta principalmente por sus hijos, por miedo a la reacción del agresor y porque sienten un lazo afectivo fuerte hacia este. Se hace referencia al factor económico, puesto que el agresor es el responsable del sustento financiero del núcleo familiar.

Se abordan los factores sociales de acuerdo a los resultados, asumiendo que las mujeres parten de sus experiencias colocando en juego los contornos tradicionales que las rodean es decir postulados externos que buscan visibilizar los casos de VBG (Ver Anexo J) y la cotidianidad de estas mujeres aporte de cada uno de los instrumentos, de acuerdo con lo expresado por las participantes se construyeron las siguientes categorías inductivas:

Tabla 2. *Categorías inductivas factores sociales asociadas a VBG.*

Categoría inductiva	Definición
Transmisión generacional de la violencia	Las participantes identifican la presencia de violencia en sus familias de origen, en donde las mujeres y las niñas han sido agredidas por parte de la figura de autoridad en el núcleo familiar, sea el padre o el padrastro. Posteriormente, dichas agresiones se repiten en los núcleos familiares que construyen.

Percepción de superioridad del hombre sobre la mujer	Dentro de los factores sociales se identifica principalmente la percepción de inferioridad de la mujer frente al hombre, ya que para las mujeres las diferencias en los diferentes contextos son muy marcadas, aunque ellas identifican que la violencia no se justifica por su género.
Naturalización de la violencia	Los actos de VBG se vuelven naturales en el contexto. Se tornan cotidianos, parte de la cultura de las personas que interactúan en el espacio físico y simbólico, generando interacciones que discriminan a la mujer por su género.
Identificación del padre como figura de autoridad en la familia	El padre, por su condición de hombre, es identificado como la figura de autoridad en el núcleo familiar, por lo que puede ejercer su poder mediante la violencia, especialmente contra su pareja o sus hijas. Se presentan hechos violentos contra los hijos hombres, quienes repiten este patrón años más tarde.
Tolerancia social de la violencia	Se pueden identificar la tolerancia social de la violencia, como parte de las relaciones humanas y principalmente de las relaciones entre hombres y mujeres. Las mujeres no denuncian los hechos violentos por considerarlos parte de su interacción, porque no se les da credibilidad, o porque perjudicaría a su pareja o a su familia.
Aceptación cultural de la violencia	Las participantes asumen como parte de su interacción con el grupo social la violencia, al punto de justificarla y aceptarla sin tomar medidas contra sus agresores.
Tolerancia social del consumo de sustancias	En la región se ha identificado el consumo de sustancias psicoactivas, especialmente el alcohol, como un hecho socialmente aceptado, que genera distinción social y respeto por parte de otros miembros del grupo, mientras que se no se afecte de manera directa otras esferas, como el contexto laboral y financiero. Además se percibe el consumo de sustancias por parte del padre o compañero sentimental desencadenante de episodios de violencia: física, verbal, sexual y psicológica.

En el abordaje de los factores psicológicos y sociales asociados a la VBG se interpretó la percepción que tienen las mujeres respecto a sus vivencias, manifestados en pensamientos, sentimientos y comportamientos que constituyen su dinámica de vida, lo que indica diferentes formas de reaccionar frente a las relaciones de desigualdad dadas por pautas de crianza que parten desde premisas tradicionales.

Ante las relaciones de dominación, la Escala de Estrategias de Coping permite aproximarse a cómo las mujeres utilizan formas de afrontamiento ante las situaciones que se presentan en su cotidianidad, los resultados se observan en la siguiente tabla 3:

Tabla 3. *Porcentaje General de Estrategias de Coping*

Porcentaje general de estrategias de coping				
Nº	Factor	Frecuencia	Porcentaje	Tipo de respuesta
1	Solución de problemas	3	30%	Frecuentemente
		5	50%	Casi Siempre
		2	20%	Siempre
2	Apoyo Social	1	10%	A veces
		1	10%	Frecuentemente
		4	40%	Casi Siempre
3	Espera	4	40%	Siempre
		2	20%	A veces
		7	70%	Frecuentemente
4	Religión	1	10%	Casi Siempre
		2	20%	Frecuentemente
		3	30%	Casi Siempre
5	Evitación Emocional	5	50%	Siempre
		1	10%	Casi Nunca
		1	10%	A veces
6	Apoyo Profesional	4	40%	Frecuentemente
		4	40%	Casi Siempre
		2	20%	A veces
7	Reacción Agresiva	2	20%	Frecuentemente
		3	30%	Casi Siempre
		3	30%	Siempre
8	Evitación Cognitiva	2	20%	A veces
		1	10%	Nunca
		1	10%	A veces
9	Reevaluación Positiva	2	20%	Frecuentemente
		3	30%	Casi Siempre
		3	30%	Siempre
10	Expresión de la Dificultad de Afrontamiento	1	10%	A veces
		5	50%	Frecuentemente
		2	20%	Casi Siempre
11	Negación	2	20%	Siempre
		1	10%	Casi Nunca
		3	30%	Casi Siempre
		3	30%	Casi Nunca
		1	10%	A veces
		1	10%	Frecuentemente

		4	40%	Casi Siempre
		1	10%	Siempre
		1	10%	Nunca
12	Autonomía	3	30%	A veces
		2	20%	Frecuentemente
		4	40%	Casi Siempre

Que la mujer continúe en un contexto violento lleva a identificar que las percepciones de las mujeres respecto a las estrategias de afrontamiento frente a la VBG, recolectadas a través de la Escala de Estrategias de Coping, difieren de las formas reales de afrontar el problema como ocultar, justificar, temer o esperar para que se resuelva por sí solo, siendo los otros instrumentos de investigación definitivos para establecer que la funcionalidad de dichas estrategias es limitada a la hora de hablar de una posible transformación del entorno y de la ruptura de los escenarios de VBG en la cotidianidad. Con ello se demuestra que aunque existe un reconocimiento de las estrategias de afrontamiento, estas no alcanzan a ser elementos de transformación de conflictos en el entorno familiar y social.

Para indicar una síntesis del análisis de la Escala de Estrategias de Coping, se presenta la distribución porcentual de forma gráfica y la interpretación de resultados:

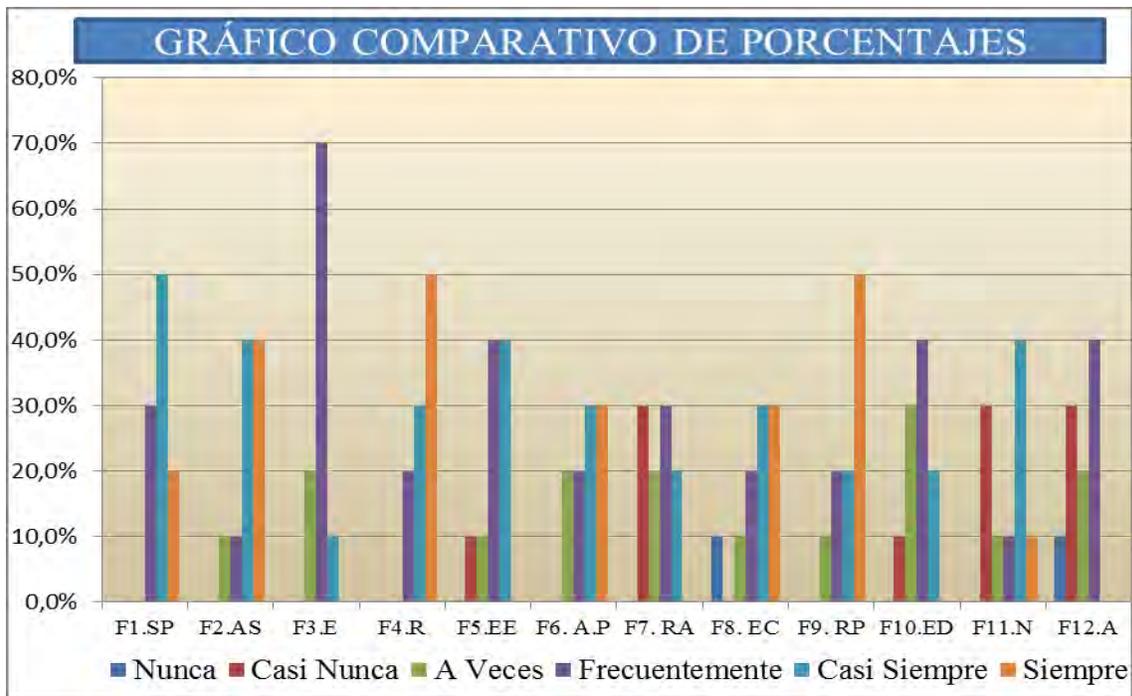


Figura 1. Gráfico comparativo de porcentajes

A partir de la figura se observa cómo las mujeres participantes perciben que usan todas las estrategias de afrontamiento, siendo el factor Espera una de las formas de creer que la situación se remediará esperando a ver que puede pasar; es decir, el 70% de la población responde que frecuentemente espera pasivamente a que la situación se resuelva por sí sola siendo evidencia algunos ítems de la escala como: ¿no hago nada porque el tiempo todo lo dice?, ¿espero que las cosas se vayan dando? y ¿me resigno y dejo que las cosas pasen? sin contar con que el tiempo puede prolongarse hasta que el problema se oculte y se trasfigure en las prácticas cotidianas, dificultando su abordaje.

En cuanto al factor Solución de Problemas, un 50% de la población puntúa casi siempre, mostrando el seguimiento de una serie de pasos que conllevan a la solución del problema, la escala evalúa el factor a través de algunos ítems como: ¿establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a cabo?, ¿hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones?, ¿analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas?; demostrando que al contrastar este resultado con los encuentros y entrevistas, las mujeres expresan sentimientos de dolor, angustia e impotencia frente al problema, impidiéndoles seguir un plan para solucionar la dificultad.

En el factor Evitación Emocional el 40% de la población responde la opción siempre, la cual indica que se ocultan emociones como el llanto y la tristeza por la creencia de una desaprobación social si se expresa de manera abierta, evaluada en la escala por algunos ítems como: ¿evado las conversaciones o temas que tengan que ver con el problema?, ¿procuro que los otros no se den cuenta de lo que siento?, ¿niego que tengo problemas?; llevando a las mujeres a encubrir su dificultad por temor al reproche de otros y afectar a su familia y contexto.

Es así que en relación con la Expresión de la Dificultad de Afrontamiento, se puntúa la opción frecuentemente en un 40% de la población, la estrategia surge como una expresión de desesperanza, dentro de la escala existen preguntas como: ¿me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas?, ¿así lo quiera, no soy capaz de llorar?, ¿por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento?; las mujeres reflejan sentimientos de tristeza, angustia y dolor como resultado de presenciar actos de violencia, la dificultad radica en encontrar una solución ya que pierden el control del problema dando una continuidad al contexto violento.

A su vez el 30% de las mujeres responden casi nunca al factor Reacción Agresiva, definido como la generación de carga emocional en un momento determinado de la dificultad, expresados en impulsos de ira dirigidos hacia sí mismo, los demás, o hacia los objetos que se encuentran a su alrededor porque se considera una solución irrelevante a la hora de solucionar el problema, en la escala las siguientes preguntas evalúan el factor: ¿expreso mi rabia sin calcular las consecuencias?, ¿me salgo de casillas?, ¿descargo mi mal humor con los demás?, para las mujeres esta estrategia no resulta óptima ya que el descargar emociones en otros no sería la solución de su dificultad, sino que son muestras de manifestaciones que no conciben realizar para bajar el nivel de estrés que causa la VBG.

Otro de los factores en la Escala de Estrategias de Coping es Religión, conformado por algunos ítems como: ¿asisto a la iglesia?, ¿tengo fe en que puede ocurrir algún milagro?, ¿tengo fe en que Dios remedie la situación?, ¿busco tranquilizarme a través de la oración?; la población en un 50% responde que siempre utiliza esta estrategia, determinada como la posibilidad de encontrar alivio en la creencia de un ser supremo, el cual guiará en posibles soluciones del problema mediante el rezo y la oración.

Además se encuentra que en un 40% las participantes responden que siempre acuden a sus familiares o al grupo de amigos para pedir consejos u orientaciones con el fin de afrontar mejor el problema y así el factor Apoyo Social sea la opción que produzca tranquilidad frente a la situación estresante, las preguntas que están contenidas en la escala para evaluar la estrategia son: ¿pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema?, ¿procuro hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema? y ¿hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal?, lo que indica beneficios directos para mejorar la salud física y mental.

En cuanto al Apoyo Profesional el 20% de las mujeres opta por la respuesta a veces, esta estrategia es empleada para mejorar el control percibido de la situación y vislumbrar los recursos existentes, la ayuda profesional en la escala se evalúa por medio de ¿busco ayuda profesional para que me guíen y orienten?, ¿procuro conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional?, ¿pido ayuda a un médico o psicólogo para aliviar mi tensión?, esta orientación está direccionada a obtener información sobre el problema y alternativas para enfrentarlo, las mujeres manifiestan que por falta de decisión para afrontar el problema

y por su condición económica que las limita a acceder a una ayuda externa no buscan ayuda profesional.

De otra parte, el factor Autonomía, se establece con 40% indicando que frecuentemente, no se considera necesaria la ayuda de un profesional ya que las mujeres son capaces de darle solución al problema, dentro de la escala los ítems que evalúa la estrategia son: ¿considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás?, ¿pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional?, muestra de ello son algunas de las mujeres que optan por continuar en el problema, pretendiendo que la situación se va a resolver por si sola y no existe la necesidad que alguien mas ayude a la búsqueda de soluciones.

Otra de las estrategias es la Reevaluación Positiva, puntuada con un 50%, en la escala este factor fue evaluado con algunos ítems como: ¿tengo muy presente el dicho “al mal tiempo buena cara”?, ¿trato de identificar las ventajas del problema?, ¿a pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo?, indicando como tipo de respuesta siempre las mujeres intentan ver los aspectos positivos del problema, aprendiendo de ellos, enfrentándolos y tolerándolos para generar pensamientos que favorecen a enfrentar la situación, en esta estrategia se ve un contraste con los demás instrumentos puesto que el estilo de vida de las mujeres apuntan a justificar, evadir, esperar o negar la problemática.

A la vez se obtuvo una puntuación del 40%, correspondiente al factor Negación, considerando que las mujeres casi siempre tratan de no pensar en la dificultad es decir la ausencia de aceptación del problema, los siguientes ítems evalúan esta estrategia: ¿me alejo del problema temporalmente?, ¿trato de comportarme como si nada hubiera pasado? y ¿procuro no pensar en el problema?, por lo tanto para las mujeres resulta una medida cómoda alejarse de la situación para tolerar o soportar el estado emocional que se genera ante la situación ya sea tristeza, rabia, dolor, impotencia e indignación.

El factor Evitación Cognitiva alcanza el 30% en la respuesta siempre evidenciando que se utiliza para evitar pensar en el problema contribuyendo a neutralizar los pensamientos negativos o perturbadores generados a partir del problema. Ítems que evalúan el factor son: ¿salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema?, ¿busco actividades que me distraigan?, ¿dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas?, para ello las participantes utilizan salidas que les permiten distraer sus mentes como cuidar de

sus hijos, realizar labores domesticas, vender productos de belleza, realizar manualidades que se convierten en escapes de la realidad para no afrontarla y permanecer en los episodios de VBG.

Se observa que a nivel general la mujer víctima de VBG presenta diferentes reacciones frente a los actos violentos, los cuales se manifiestan en llanto, rabia, dolor y angustia acompañados de pensamientos como el huir de las agresiones e impotencia por la incapacidad de hacerlo.

También se presenta temor por parte de la víctima, al momento de contar la situación a otras personas, sean familiares, amigos o profesionales, lo que conlleva a guardar silencio para no ser juzgada o señalada por la sociedad.

Triangulación de resultados

La investigación busca dar una interpretación de la VBG en el sector Alfonso López de la ciudad de Ipiales brindando un significado construido más allá del saber cotidiano porque recoge la manifestación espontánea de los campos de experiencia individual y los coteja con un contexto social que responde a dinámicas contextuales que dan lugar a procesos de autoconstrucción, autoconocimiento de las participantes e investigadoras propendiendo por un coaprendizaje significativo y dinámico, como lo menciona Bonilla y Rodríguez (2005): “el método cualitativo no parte de supuestos derivados teóricamente, sino que busca conceptualizar sobre la realidad con base en el comportamiento, los conocimientos, las actitudes y los valores que guíen el comportamiento de las personas estudiadas” (p. 42), refiriéndose al conjunto de conocimientos teóricos que dan razón de la naturaleza científica, a los hechos y fenómenos que acontecieron en el grupo, sus vivencias, roles, procesos y todas las circunstancias y matices que las caracteriza.

En este orden de ideas, y siguiendo a Habermas (1982) se considera que “la comprensión de sentido abre en las tradiciones culturales en vez de la simple observación el acceso a estar inmersos en ellas” (p, 65), lo cual enmarca varios aspectos de cómo viven determinadas mujeres explorando de manera sistemática el contexto espacial y temporal permitiendo analizar las significaciones que toma la VBG en el contexto.

De este modo, concluido el proceso de sistematización de la información, determinadas la categoría inductiva y realizado el análisis descriptivo de la Escala de Estrategias de Coping, se realizó la triangulación de los mismos. Siguiendo a Bonilla y

Rodríguez (2005) este proceso debe realizarse contrastando información obtenida con diferentes estrategias: “no siempre la divergencia de los resultados debe invalidar la información porque las diferencias puedan estar apuntando a dimensiones alternativas no contempladas previamente” (p. 154), para así lograr una interpretación integrada de la información recolectada y construida con las participantes del estudio en sus diferentes instancias.

Frente a los factores psicológicos y sociales asociados a la VBG, se observa una profunda interacción entre las condiciones personales y sociales a la hora de mantener las dinámicas de VBG y como las mujeres reaccionan ante ellos. En donde las categorías inductivas emergentes más importantes se organizan en la figura 2, las cuales subordinan categorías que se desprenden del proceso de recolección de información indisociable del fenómeno de VBG:

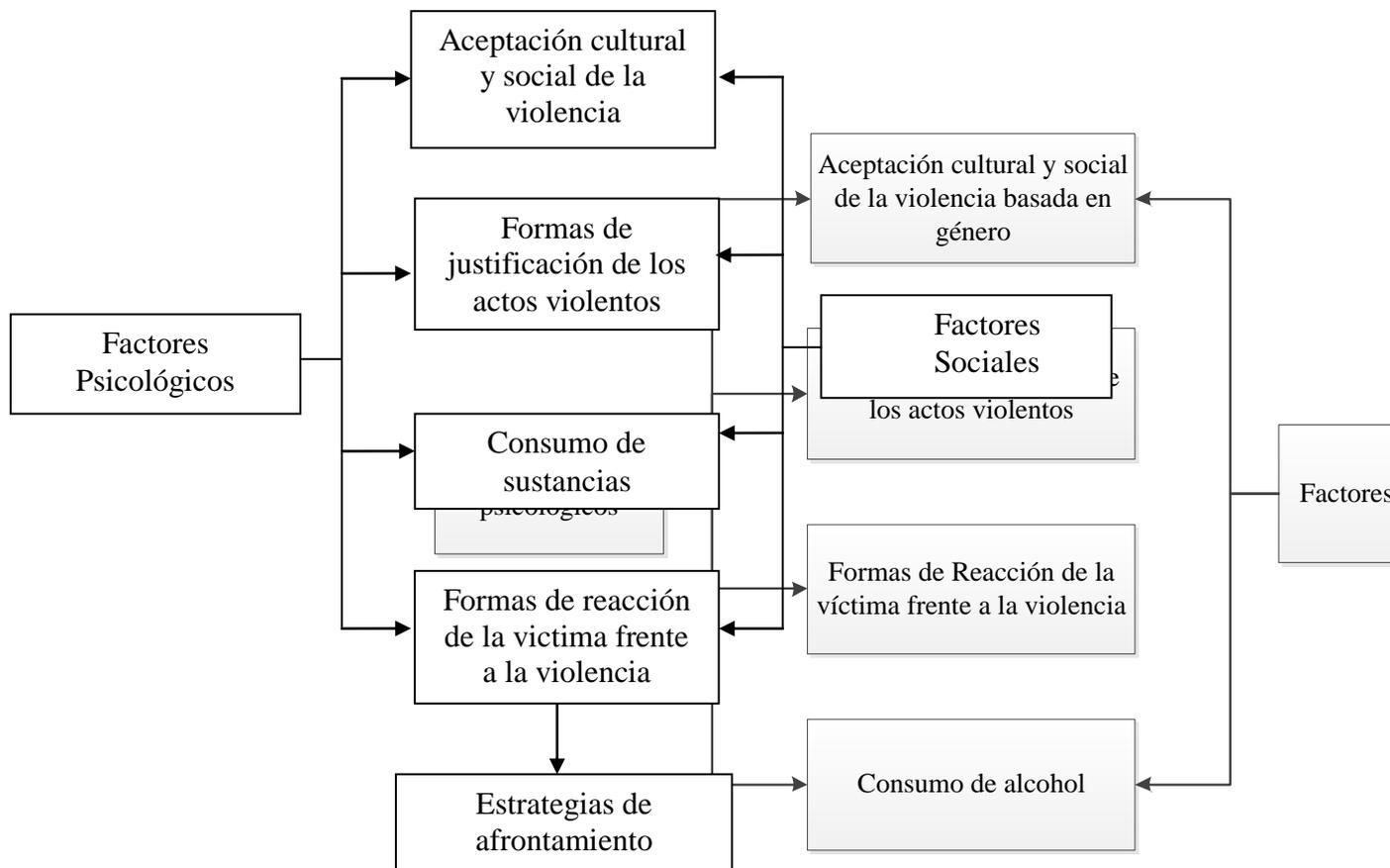


Figura 2. *Categorías emergentes de triangulación*

A nivel psicológico se identifica que la percepción que tienen las mujeres víctimas frente a la VBG está caracterizada por el reconocimiento de la violencia como un acto físico, minimizando las implicaciones de la violencia psicológica. Se reconoce que éstas tienen efectos negativos sobre la persona, pero solamente se habla de violencia cuando se llega a eventos donde hay agresión física.

Frente al acto violento puede decirse que la principal reacción emocional se centra en la rabia, el dolor y la impotencia al no poder identificar otra forma de respuesta que defina las agresiones constantes. De esta forma, no existe una reacción o estrategia que permita a la mujer dar solución, evitar, escapar a esta situación. Ella permanece en el contexto, a pesar de las continuas agresiones de las que es víctima. Es importante destacar como una reacción importante el hecho de haber escapado del hogar de los padres o de un matrimonio a temprana edad para evitar continuar siendo víctima de VBG, lo cual también está relacionado con generar estrategias de afrontamiento a los hechos violentos que se dan en su contra.

En este sentido, se observan múltiples formas de justificación frente a los episodios de violencia. Estas se centran en el vínculo afectivo que sienten con el agresor, el cuál también refuerza diferentes esquemas que las mujeres evidencian en su discurso, como el haber realizado su sueño del “amor verdadero”, el construir su familia y mantenerla a pesar de todas las circunstancias adversas.

La mujer también justifica la continuidad del maltrato inculpándose del hecho y dando la razón a su agresor. Se identifican expresiones asociadas a que la mujer con sus acciones provoca la reacción del hombre. Otra justificación radica en las condiciones propias del agresor identificadas por las víctimas, como el estrés laboral y el ritmo de vida, las cuales provocan en él una reacción agresiva. El trasfondo es el mismo: el agresor no asume la responsabilidad de su acto.

En la interacción de los factores psicológicos y sociales se identifica que la aceptación cultural de la VBG es fundamental para el mantenimiento, reproducción y transmisión generacional de esta problemática. Las mujeres participantes provienen de escenarios familiares caracterizados por hechos de violencia intrafamiliar ejercida principalmente por el padre o por una figura de autoridad masculina en otros casos. Los actos de VBG no tienen una consecuencia negativa para el agresor, por lo que se perpetúan

en el tiempo y en las diferentes interacciones generadas al interior de la familia, dejando a un lado las implicaciones psicológicas y sociales de la problemática, en la construcción de vida de la mujer.

Una categoría que se encuentra tanto en los factores psicológicos como sociales es el consumo de sustancias, con predominación el alcohol. A nivel individual la unidad de trabajo identifican que los agresores siempre ejercen violencia contra ellas cuando hay consumo de alcohol. A nivel social se observa que este consumo es socialmente aceptado y reconocido como una forma de interacción válida en el contexto además es optada por las mujeres como una forma de evadir la situación, presentándose episodios de alcoramiento que lo único que posibilitan es intensificar episodios de VBG.

La interacción entre factores psicológicos y sociales hizo posible determinar que las estrategias de afrontamiento que las participantes utilizan ante los episodios de VBG responden a una dinámica en la cual se articulan condiciones subjetivas y contextos sociales donde los rasgos de personalidad se ven transformados en función del entorno y las condiciones de vulnerabilidad a las cuales están expuestas estas mujeres.

De este modo, se entiende que existen fenómenos de dominación masculina, donde se hace evidente que la percepción de superioridad del hombre sobre la mujer, responde a condiciones sociales e históricas enmarcadas en las formas particulares que toma la cultura, por tanto, la percepción de respeto que produce el hombre en el hogar, limita el rol de la mujer a expresar sentimientos o pensamientos por temor a ser reprochada o maltratada, y por ende, a ser excluida como figura de respeto en el hogar. De este modo, el hombre como figura de autoridad ejerce una forma de poder coercitivo que se plasma en las expresiones de desesperanza frente a la VBG como también llevando a la negación de su problema estableciéndolo en sus prácticas cotidianas.

Cabe destacar que las estrategias de afrontamiento hacen visible los campos de experiencia individual y las prácticas sociales como una realidad interdependiente, compleja y difícilmente discernible, tal como lo indica el caso de algunas mujeres ante la VBG fue el consumo de sustancias establecido como una evitación cognitiva es decir el licor fue el medio de distracción para evitar pensar en el problema intensificando los episodios de violencia y generando en la mujer sentimientos de culpa y justificaciones para los actos violentos.

DISCUSIÓN

La interpretación de la VBG en el Barrio Alfonso López de la ciudad de Ipiales parte de la percepción que las mujeres víctimas han construido sobre la misma, identificando las relaciones de poder-saber dentro de una estructura social, con características que precisan la interacción de tradiciones y dinámicas sociales, políticas, de conflicto, rasgos culturales propios y extranjeros entendidos como sincretismo que siguiendo a Canclini (1989) se entiende la mezcla de patrones culturales que se fusionan en un territorio incorporados debido al flujo poblacional propio de una zona de frontera.

Para ello, se parte de una visión que privilegia la idea de la construcción de la realidad social a partir de la percepción social, la cual permite identificar la interacción de los factores psicológicos, el reconocimiento de los factores sociales y la determinación de las estrategias de afrontamiento como producto de la interiorización de percepciones sociales en torno a la VBG en este contexto social.

Se parte de la construcción de factores psicológicos definidos como aquellas condiciones psicológicas de la víctima que se encuentran relacionadas con la VBG, entre ellos se encuentra: autoestima, consumo de sustancias, atribuciones internas, atribuciones externas y actitudes que justifican la VBG.

En cuanto a la autoestima, Acosta y Hernández (2004), referencian el sentimiento valorativo que tiene la persona de sí misma, relacionada directamente con los procesos de autopercepción, es decir, cómo las mujeres se conocen a sí mismas en función de velar por sí mismas.

Para las participantes en las diferentes etapas de vida, su autoestima disminuyó en función de padecer o presenciar escenas de violencia, lo que estableció relaciones disfuncionales con sus agresores. También se reconoce el haber presenciado escenas de violencia del padre contra la madre que llevaron a utilizar estrategias como llorar, esconderse o hasta pensar en la muerte para que los episodios no continuaran, consecuencia de ello, las secuelas psicológicas llevan a que la mujer se sienta culpable de los hechos afectando ámbitos como el educativo y social, además los niveles de miedo, terror e impotencia perduran a lo largo de la vida, como lo manifiesta la Mujer H:

“Recuerdo en una ocasión que mi papá estaba cuerdo y me senté al lado de él y le dije que cambiara, que nos estaba haciendo mucho daño (...), él me empujo

y me dijo que para yo llegar a aconsejarlo tenía que ser mayor de edad (...), desde ese día para referirme a mi papá lo hago con rebeldía por el miedo y la rabia que le tengo”.

El bajo nivel de autoestima produjo en algunas mujeres carencias afectivas, sentimientos de culpa, ansiedad y miedos que posibilitaron la conformación de hogares por temor a quedarse solas como también los embarazos a temprana edad que limitaron a cumplir su proyecto de vida, la Mujer D manifiesta:

“Siento que deje muchas cosas por hacer y de eso me arrepiento, por ejemplo no estudie y a veces me avergüenza el no saber leer y escribir, (...), esto hizo que no entienda cosas que ahora como madre podría explicar a mis hijos”.

También para las mujeres el sufrimiento que padecen por ser abandonadas por su compañero sentimental, característica de la adultez, genera pensamientos de frustración y rasgos depresivos que desestabilizan su vida y de las personas que las rodean.

Una de las formas de producir sentimientos de minusvalía es la utilización de la violencia física, reconocida para la unidad de trabajo como la mayor forma de ejercer violencia, desde los primeros encuentros con la población se percibe que para algunas mujeres este reconocimiento permitió la apropiación de la problemática por la cual estaban padeciendo.

La violencia física para Cree-ser (2008), es la que ocasiona riesgo o disminución de la integridad corporal mediante agresiones con objetos, encierros, sacudones o la manipulación de líquidos tendientes a causar daño; aunque no se deja de lado el sentirse más afectado por las agresiones verbales y como consecuencia de ello las secuelas psicológicas.

Es así que el recibir golpes, insultos y humillaciones posibilita expresiones de minusvalía reflejo del deterioro de la capacidad de obrar por sí mismas prevaleciendo en ellas el vivir del pasado.

Con respecto a ello, las mujeres en su discurso, manifestaron, Mujer B: “un golpe o una patada no me duele tanto como un insulto”; Mujer F: “la ‘pisa’ [maltrato físico] pasa, pero sufro de verdad cuando llega a humillarme con *palabrotas*”, contrastando la violencia física con algunas formas de intimidación que significaron al grupo de participantes el atentar contra su integridad.

Otra de las condiciones psicológicas presentes en las dinámicas de VBG es el consumo de alcohol por parte de la víctima, en el cual la mujer considera este acto como una alienación al experimentar episodios de violencia. Dos de las mujeres manifiestan que en algún momento de su vida el licor fue una necesidad para olvidar los sentimientos de culpa, tristeza, desamor, e incompreensión: Mujer J: “yo tomaba porque me olvidaba de las desgracias que me hicieron los papás de mis hijos, yo no merecía eso”,

Otra expresión, la manifiesta la Mujer G: “estando con mis amigas me iba mejor y tomando me pasaba la pena de haber fracasado en mi matrimonio”, generando así, formas de afrontar los problemas sin determinar una posible solución ante la dificultad.

En este orden de ideas Goldberg (1995), manifiesta que: “el consumo de sustancias supone un alivio a corto plazo del malestar emocional” (p.45). Propiciando un agravamiento de la situación de la víctima, con actos de violencia repetitivos, afectando en mayor medida las relaciones familiares y sociales al encontrarse en estados de alicoramiento que impiden la regulación de los impulsos e intensifican las escenas de agresión. Conscientes de esta situación, las mujeres perciben que cuando ellas consumen licor se intensifica la VBG, es por ello que se plantean otras alternativas para no seguir consumiendo alcohol.

La Mujer G expresa: “en esos tiempos yo tomaba y era peor, hasta que tome la determinación de dejar el trago y le dije que arreglábamos esto o me iba de la casa, me dedique a trabajar más duro aún y deje de tomar”.

Otra de las participantes manifiesta: Mujer H: “tome la decisión de terminar la relación, me costó muchas lagrimas, me dedique a tomar como seis meses hasta al punto de volverme una alcohólica, todo mundo me aconsejaba y por mis hijos reflexione, y ya no quise tomar más”

Aunque el consumo de alcohol se eliminó, las mujeres reconocen que agrava los episodios de violencia donde se incrementa la irritabilidad, daña las relaciones interpersonales junto con la capacidad para manejar conflictos, además se convirtió en estrategia de afrontamiento ante el sufrimiento de una VBG que se prolonga en el tiempo.

Como parte de los factores psicológicos, se encuentran las atribuciones internas entendidas como la explicación personal que el sujeto realiza del comportamiento de las personas a nivel de condiciones personales de los actores, es así como las mujeres perciben

el accionar de sus agresores y la influencia que causa en ellas, en el contexto de desarrollo y en las dinámicas de VBG.

Las formas de expresión verbal, gestual, corporal, emocional y conductual, basadas en actitudes desde experiencias tempranas, generan en la mujer múltiples consecuencias negativas, denominadas distorsiones cognitivas. Horney (2003), las define como errores en el procesamiento de la información que recibimos y producen perturbaciones emocionales como depresiones, fobias, baja autoestima u obsesividad, ocasionando que los pensamientos de las mujeres se direccionen a mostrar lo equivocado del fenómeno.

Algunas de estas expresiones se ven reflejadas en las entrevistas realizadas, la Mujer E manifiesta:

“Ósea yo quiero separarme y le digo, y él se burla y me dice: ‘¿dónde vas a llevar a los niños, si sos una muerta de hambre?’, y yo al momento digo: cierto, tiene razón, ¿dónde los voy a llevar? ya no sé qué hacer (...). Cuando mi marido está mal todo es malo, los niños tienen que quedarse callados y yo tengo que estar pendiente de todo para que así no haya problema, porque se enoja por cosas mínimas.”

Así mismo se muestra cómo los hombres violentos se caracterizan por sus distorsiones cognitivas minimizando o maximizando un suceso, generalizando o aplicando pensamientos dicotómicos y realizando inferencias arbitrariamente, la Mujer D, expresa:

“Ya cansada de tantos problemas me daban ganas de salir corriendo porque mi hermano, desde que mi mamá se enfermó, él cambió totalmente conmigo no aceptaba que ella iba a morir, me echaba la culpa de todo, me insultaba, me pegó varias veces, no podía aceptar que siendo mi hermano me pegara yo lo dejaba porque pensaba que se sentía mal...”

Esta narración muestra cómo las distorsiones cognitivas ocasionan que la VBG se mantenga en las mujeres con justificaciones ante el accionar de sus agresores quienes naturalizan los actos violentos impidiendo una transformación en los ámbitos privados y públicos.

De igual manera se identifican las atribuciones externas consideradas como la explicación personal que el sujeto hace del comportamiento de personas externas a nivel de condiciones sociales, es decir, la explicación que propicia la mujer ante las situaciones que

esta enfrentando, como la continuidad en el contexto y las justificaciones para los actos violentos.

La continuidad en el contexto violento hace referencia a la permanencia de la mujer en relaciones injustas caracterizadas por la presencia de episodios de violencia sucesivos, es decir, aunque la mujer identifica que no debe ser violentada por ninguna circunstancia, continúa en la relación abusiva ya sea por causas económicas, lazos afectivos con el agresor o inadecuadas relaciones con los familiares cercanos (padres).

Muestra de ello es el relato de la Mujer E: “Mi marido fue criado así, con todas esas costumbres y nadie lo va a poder cambiar, menos yo, mejor toca entenderlo, todo por mis hijos”. El anterior relato muestra que la mujer se subordina a los patrones culturales impartidos por la educación que recibió el hombre desde el hogar de origen y que la llevan a mantenerse en relaciones basadas en la dominación percibidas como “amor”. Con esto se observa que los sistemas de pensamiento no se desligan de condicionantes culturales tradicionales de dominación masculina, sino que por el contrario reafirman su poder buscando en el significado de “tradición” una justificación para la transgresión de derechos de la mujer y por ende para la continuidad en el contexto violento.

Es así que la influencia de lazos afectivos fuertes, como: “es que yo lo quiero y no podría estar lejos de él, será para que haga lo que se le de la gana”, (Mujer I). Lo anterior permite adentrarse a la concepción de Amor, Bohórquez y Echeburúa (2006), no es difícil aventurar que el miedo a las represalias y el terror que sufren estas mujeres les haga desistir de sus deseos de abandonar al agresor o les condicione a regresar con él para no empeorar aún más las cosas, sino que predispone a tomar actitudes que justifiquen el fenómeno y a mantener relaciones directamente con la formación de impresiones frente a la VBG.

Las anteriores percepciones de vivencias muestran que las participantes del Programa Familias en Acción incorporan en sus rasgos de personalidad los comportamientos que surgen de la interacción social, en los cuales las manifestaciones de la VBG hacen parte en sus campos de experiencia cotidianos. Además permite interpretar patrones de conductas aprendidas que prevalecen en el tiempo y las formas de justificación, aceptación y reproducción de la VBG presentes en el ámbito privado y público, dinámica que muestra la interacción entre los factores psicológicos y sociales, su intercambio y la

articulación de campos de experiencia donde se fusiona la realidad individual y la realidad social.

Los episodios mencionados están mediados por el vínculo afectivo que se establece con el agresor, interpretando los celos, el cuestionamiento sobre su rol como madre o esposa como motivos que justifican el carácter violento del agresor, adicionalmente se manifiesta como causas asociadas el estrés laboral, la desconfianza y conductas controladoras por parte del victimario traducidas en manifestaciones de amor incidiendo en la toma de decisiones hasta ubicarse a un estado de indefensión, logrando la permanencia en la relación.

Tal como lo manifiesta la Mujer I, “él es celoso porque me quiere y no le gusta que me miren otros hombres”; la Mujer E expresa: “la responsabilidad de los niños es mía y por mi culpa es que perdieron el año”; otro de los relatos manifiesta la Mujer B “yo sé que tengo que tenerle el café caliente, él llega del trabajo y por tonta me gano el regaño”.

Fragmentos que muestran cómo los roles de género y la división de trabajo en base a la diferencia sexual se convierten en medidas de justificación para cometer actos violentos. Hechos que para Bourdieu (2000), llevan a pensar que la dominación masculina atraviesa distintos ámbitos: “la fuerza del orden masculino se descubre en el hecho de que prescinde de cualquier justificación: la visión androcéntrica se impone como neutra y no siente la necesidad de enunciarse en unos discursos capaces de legitimarla” (p.22).

Lo anterior indica cómo la fuerza del discurso se plasma como mecanismo implícito en la organización social patriarcal, incorporando influencias tradicionales y modernas en la consolidación de una jerarquía de géneros es decir los hombres son la norma y las mujeres están para cumplirla.

Es por ello que los factores psicológicos hacen posible que las mujeres identifiquen la ambivalencia en sus dinámicas, puesto que en lugar de la consolidación de hogares fundadas en el amor y el respeto por las personas que conforman el núcleo familiar, se establecen relaciones basadas en el irrespeto y la vulneración de derechos, identificando su condición de víctimas cuando observan los hechos reflejados en otros como son: los golpes, los abusos, las humillaciones que dejan huella en su vida generando malestar y desvalorización consigo mismas por ejemplo el consumo de licor, concibiendo que continuar en el contexto violento garantizara un posible cambio en sus dinámicas de vida.

Es así que al acercarse a la realidad de las protagonistas, se vislumbró la necesidad de emprender una investigación que interprete la dinámica personal mas allá de una “maquina humana que representa un género” (Young, 2003), debido a esto debe considerarse el contexto social como el escenario de entramadas situaciones que le dan un sentido común a las vivencias de las participantes.

Al reconocer los factores sociales que se construyen alrededor de las dinámicas de la unidad de trabajo, se considera primordial describir las características o situaciones que están en el contexto social inmediato de las mujeres y que se asocian a la presencia de VBG, es decir, los que ponen en escenas fenómenos privados en un ámbito publico porque están inmersas autoridades y profesionales que brindan una atención.

Tal es el caso de las prácticas tradicionales nocivas, que para la ONU (2006), involucra tanto a la familia como a la comunidad y se basan en todo tipo de prácticas pertenecientes a las costumbres y ritos. De este modo se contempla la transmisión generacional de la problemática, en los cuales se identifica la presencia de violencia en sus familias de origen, en donde la figura de autoridad (padre, padrastro o compañero sentimental) agrede a las mujeres pertenecientes al núcleo familiar y como consecuencia de ello, puede observarse que las agresiones se reproducen en los hogares conformados posteriormente.

En los núcleos se refleja la percepción de superioridad del hombre sobre la mujer, ligado a la estabilidad económica que brinda el hombre en la familia. En la investigación se evidencia lo dicho por Foucault (2003), “el poder penetra en los cuerpos y desde ellos ejerce el poder, el poder no es mantenimiento y proroga de las relaciones económicas, sino, una relación de fuerza en sí mismo” (p, 213), es decir, el deseo que surge en el hombre de sentirse superior resalta el simple hecho de llevar dinero a su hogar sino que va mas allá, tratando de ejercer su autoridad en imposición, limitando a la mujer a su rol de esposa y madre afectando directamente sus relaciones sociales y familiares.

Ante esto las participantes manifiestan: “mi marido es el que trae la plata, entonces yo tengo que obedecer lo que él me dice” (Mujer C). Lo anterior indica que en algunos casos la mujer se subordina a la figura de poder masculina, ya que ella –la mujer– es confinada a la administración del dinero que el hombre provee al hogar, siendo recluida en el ámbito privado reforzando el deseo de reconocimiento del hombre como figura de poder,

cuya superioridad radica en la obtención de dinero; sin embargo, esta situación no puede generalizarse ya que existen casos en que las mujeres obtienen dinero de su trabajo y de igual forma son sometidas por el hombre, lo cual indica que la dominación masculina trasciende las necesidades económicas y por ende está influido por factores culturales que configuran las relaciones de género en el contexto nariñense.

De igual forma, las relaciones de poder y dominación llevan a que las mujeres no perciban a la VBG como problemática si no como un fenómeno cotidiano, que hace parte del día a día y propia de las relaciones sociales. En la unidad de trabajo se observa que algunos actos violentos son considerados “normales” y hacen parte de las dinámicas familiares, reproduciendo relaciones que discriminan a la mujer tal como lo indican los siguientes relatos:

La Mujer G manifiesta: “hagan lo que hagan uno tiene que respetarlos para dar ejemplo a los hijos”. Es así como Galtung (1998) hace referencia a la noción de violencia cultural, noción que propone que la estructura social se manifiesta en el poder, la desigualdad y la subordinación de oportunidades de vida distintas ya que son todos los racionamientos, actitudes e ideas que naturalizan, legitiman y promueven la violencia y en este caso la VBG ya que la forma de reproducir la estructura de inequidad subyace al mantenimiento de un equilibrio sintomático de la distribución de roles actuales.

Por otra parte, en la región se ha identificado el consumo de sustancias, especialmente el alcohol, como una práctica que se acepta y se concibe como tolerancia social, lo que contradice ONU (2006), el uso indebido de sustancias es un factor desencadenante y a la vez efecto de la violencia, afectando las funciones cognitivas y físicas reduciendo el autocontrol del sujeto, por lo que los individuos son menos capaces de hallar una solución no violenta a los conflictos relacionales.

En Ipiales las cifras indicadas por la Comisaría de Familia (2012), en el primer semestre del año, muestran como la incidencia de alcohol produce consecuencias como el atacar contra la vida de las mujeres, siendo reportados ciento treinta y cinco casos de VBG en estado de embriaguez y noventa en estado de sobriedad. Muestra de ello es el fragmento de la Mujer D: “Claro, porque cuando están borrachos o drogados no saben lo que hacen y ahí pueden cometer alguna locura y después con decir que no se acuerdan”. Dicha práctica resulta preocupante a la hora de establecer el tipo de agresor pues el ejercicio de violencia

no solo es por parte del conyugue sino que también se ejerce por otros – personas externas– bajo el consumo de licor.

Otra de las prácticas tradicionales nocivas es la tolerancia social de la VBG, que enmarca las relaciones humanas y principalmente las relaciones desiguales entre hombres y mujeres. Las mujeres no exponen los actos violentos ya que algunas las consideran parte de su interacción, el sacar a la luz pública su problema resultaría inútil, porque el esfuerzo frente al gran riesgo que se exponen resultaría perjudicial para su pareja o a su familia, tal como lo manifiestan algunas participantes Mujer A: “no hable nada de lo que me paso cuando era niña, porque me daba vergüenza que sepan los demás que mi propio tío, me hacia hacer cosas que yo no quería...”

Otra de las participantes expresa, mujer D: “ocultaría lo de mi hermano porque no me gustaría verme envuelta en cosas de la ley, seria por vergüenza porque no quisiera que esto saliera a la luz publica porque muchas veces si salen pero solo se quedan en chismes y uno queda mal”.

La tolerancia social de la VBG se perpetua en cada uno de los grupos sociales que la constituyen, como muestra de ello, son algunos casos de mujeres que perdieron su vida a causa de la VBG, debido a la intensidad y frecuencia de los actos violentos que concluyeron en muertes, es así que se habla de una “deshumanización”, es decir que para ejercer poder y maltratar a alguien primero hay que despejarlo de su humanidad (Ferreira, 1995), tal como lo indica la Mujer E quien manifiesta: “no lo denuncio, porque quiero que mis hijos tengan en alto el buen nombre de su papá”

Así, los factores sociales se consideran como las relaciones desiguales en donde la cultura, las prácticas tradicionales y el consumo de sustancias se traducen en la naturalización de la violencia aprendida de generación en generación, por medio de conductas y actitudes que intensifican la VBG. Es por eso que en relación con Bourdieu (2000), se considera que las relaciones sociales se desarrollan como un proceso de dominación dentro de una tradición de género en la cual el hombre ha desintegrando las relaciones de igualdad y de reconocimiento social, donde la mujer esta subordinada al espacio privado por la subordinación que ha existido.

Las mujeres ante los episodios de violencia, determinan las fórmulas de dar solución al conflicto, utilizando las diferentes estrategias de afrontamiento, Lazarus y Folkman

(1991), las definen como todos los esfuerzos a nivel cognitivo y conductual que realizan las personas en función de manejar las demandas externas e internas, que son evaluadas como excesivas, teniendo en cuenta los recursos que dispone el individuo, lo que supone el uso de unas u otras estrategias, determinadas por la naturaleza del estresor y las circunstancias en las que se produce.

Expresadas así, Mujer E: “si quisiera que se largue y me deje tranquila”, la Mujer H manifiesta: “cuando me insulta lo único que hago es llorar”, siendo una explicación personal que la mujer realiza frente al comportamiento del agresor, donde a través de la rabia, gestos de indiferencia, el fantasear con que el agresor abandone el núcleo familiar o en deseos de muerte en algunos casos se constituye en el no asumir su propia realidad conllevando a formar imaginarios que representan intereses en que la mujer desearía darle fin a la VBG.

Otra forma de interpretación del actuar o reaccionar ante una situación estresante, surge a partir de la aplicación de la escala de Estrategias de Coping, la cual muestra en porcentajes, la utilización de estrategias que en este caso se denominaran “factores”

El factor Espera, hace referencia a la creencia de que la situación se resolverá por sí sola o con el pasar del tiempo, para ello, el 70% de la población indica que frecuentemente utiliza esta estrategia pero no facilitó soluciones, si no que se convirtió en un círculo habitual que marcó la reproducción del problema llegando a tomar la VBG como un estilo de vida, la Mujer H manifestó: “sí, todas pueden salir de esto, espere mucho pero no me sirvió de nada, estuve aguante y aguante pensando que iba a cambiar”.

Algunas mujeres se sienten identificadas con el dolor y el sentimiento de impotencia frente a sus agresores, al igual que reconocen que la solución radica en no guardar silencio y buscar ayuda frente a la situación de violencia de la que fueron víctimas. La prueba es limitada ante este tema, pero las entrevistas dan mayor claridad al respecto, es así que la Mujer J, expresa: “quiero salir de esto, no hago nada con quedarme callada, la solución está en denunciar”, se demuestran actitudes positivas frente a las mujeres que toman la decisión de romper con la dinámica violenta, en función de recuperar su autoestima y valía personal.

Una forma de reacción ante los estímulos visuales que se presentaron en los grupos de discusión fue el llanto, que al ser abordado en el espacio grupal generó reacciones de angustia; la Mujer F manifestó: “me conmueve ver que yo estuve así, algún tiempo, es triste

volver a ver recordar” frase que indica una emoción que emerge como significado de la imposibilidad de unas estrategias de afrontamiento que transformen el circuito de repetición de los escenarios de VBG.

Las mujeres también emplean la Reevaluación Positiva como estrategia de afrontamiento, es así que el 50% de las mujeres manifiesta que siempre aprenden de las dificultades, identificando los aspectos negativos y positivos, ante esta situación los cuales sirven para la generación de cambios, la Mujer J, expresa: “este problema me ayudo a valorarme mas como mujer y contarle a alguien que pueda estar pasando por las mismas”, como también el 50% de la población expresa que la Religión permite tolerar el problema, utilizando el rezo y la oración como solucionar del mismo, una de las mujeres manifiesta: “yo como le pido a mi Diosito que me de valor, para salir adelante, eso le pido” (Mujer G).

Además el factor Solución de Problemas, empleado en un 50% por la unidad de trabajo, describe que ante una situación estresante lo principal, es el manejo de una secuencia de acciones orientadas a resolver el conflicto, teniendo en cuenta el momento oportuno para analizarlo e intervenirlo, como lo manifiesta la Mujer G: “pensé que mandándolo a mi marido a rehabilitarse iban acabarse mis problemas, pero paso el tiempo y volvió a lo mismo, no sirvió de nada el pensar en soluciones ” indicando que está estrategia de afrontamiento, es utilizada por las mujeres de forma eventual, siendo aplazadora de la situación mas no solución del problema.

También el inculparse porque ha pasado el tiempo y sus hijos crecieron en un ambiente hostil y violento, produce autoreproches, sentimientos de impotencia, con tendencia a frustración encontrando en la Evitación Emocional una forma de afrontar situaciones que llevan a que los demás no conozcan sus problemas, por temor a la crítica o al juzgamiento, la Mujer D, expresa: “no cuento nada porque prefiero sufrir sola y no que me estén diciendo pobrecita lo que le ha pasado”.

Lo anterior, se contrasta con la información recolectada durante el proceso de investigación, en donde la percepción de afrontamiento ante las adversidades que reflejan las mujeres cuando el tema se aborda a partir de la prueba, se desliga de la realidad vivida por algunas de las participantes, ya que la VBG, esta connotada en las practicas cotidianas de cada una, manifestadas en los factores psicológicos y sociales.

La constante preocupación de mejorar su calidad de vida, ha producido angustia e incertidumbre frente al futuro, influyendo en la actitud de poder que adopta el hombre dejándose influenciar por el medio, fragmento que indica cómo las respuestas ante la VBG y las estrategias de afrontamiento de las mujeres del sector son limitadas ante la fuerza del contexto, reduciendo las formas de afrontar la situación, convirtiéndose en una realidad silenciosa que se extiende desde las esferas individuales, familiares hasta las sociales tal como lo indica la noción de *habitus*, la cual aproxima a esta introyección de una realidad social en la estructura de la mujer y como ella, – la mujer– utiliza los recursos personales para evitar o disminuir los efectos o consecuencias negativas de la situación.

Finalmente la interacción que surge de los ámbitos colectivo e individual dentro de las dinámicas de la unidad de trabajo, manifestadas en creencias, ideologías, practicas culturales que conceptualizan y consolidan el saber tanto de las participantes como de las instituciones y organizaciones que permiten identificar el porque de la reproducción de la VBG, haciendo así un conocimiento con variaciones históricas que enriquecen el análisis crítico de la problemática, generando procesos de inclusión en la consolidación de políticas publicas y en la ejecución de sus programas sociales tal como la construcción de rutas de atención a victimas de violencia, elaboración de programación de intervención y sensibilización, propios para la problemática de la VBG en la ciudad de Ipiales.

CONCLUSIONES

La VBG es un fenómeno que afecta la vida de las mujeres impidiendo que su integridad psicológica, física, social y familiar se desarrolle plenamente. Este es el caso de mujeres que a causa de los episodios de violencia ejercidos bajo las relaciones de poder se encuentran sometidas al accionar de su agresor, ocasionando que su valía como persona disminuya y afecte su capacidad para decidir por ella misma además existe la dificultad para entablar y mantener relaciones sociales como también inseguridad para expresar emociones y comportamientos puesto que su percepción permite que las conductas de sus agresores tengan justificación y transmitan el mensaje de que la VBG es natural o normal.

Las cifras de casos de VBG en la ciudad de Ipiales se ven marcadas por la incidencia del alcohol en las agresiones contra las mujeres llevando a que el hombre controle la situación y la mujer acepte este tipo de comportamientos porque la cultura y la educación impartida por la figura de poder (padre, padrastro, compañero sentimental) lo ha enseñado, permitiendo que la VBG se perpetúe en las dinámicas familiares y no se responsabilice a los agresores estableciendo una supuesta “normalidad” ante la familia y la sociedad, entendida como las relaciones de poder-saber en donde los roles de género se distribuyen en base a la diferencia sexual llevando a la mujer a desarrollarse únicamente en el ámbito privado limitando una atención con enfoque diferencial para la restitución de derechos civiles en el ámbito público.

Frente a las estrategias de afrontamiento se observa que las formas de mitigar los efectos producidos por la VBG en sus dinámicas de vida es limitada y da como resultado el aplazamiento de la situación es decir la utilización de estrategias que resuelvan y den fin a la situación y no conlleven a que se prolongue en el tiempo. Después del proceso investigativo, el afrontamiento de la VBG se convirtió en una forma de movilizar recursos que permitió en algunos casos la transformación de vida, identificando que el no guardar silencio, obtener aspectos positivos y negativos del problema, buscar ayuda frente a la situación, utilizar actitudes positivas, se convierten en dinamizadoras de su realidad y de beneficio para sus familias como para la sociedad.

El ejercicio de sistematización de resultados permitió vislumbrar las experiencias individuales y colectivas a la luz de los objetivos, evitando el sesgo de la información, resaltando la naturaleza del fenómeno y la forma en que las mujeres interactúan ante dicho

fenómeno. Adicionalmente, fue posible movilizar las categorías de pensamiento bajo las cuales las participantes abordan sus vivencias, dando una retroalimentación puntual que posibilitan una re significación inicial del fenómeno y la posición subjetiva que se tiene ante el mismo.

Las entidades gubernamentales y no gubernamentales han identificado que la VBG genera controversia por las múltiples violaciones a los derechos de la mujer, es por ello que se han realizado programas de intervención encaminados a sensibilizar a víctimas y a la población en general, tratando de mitigar el fenómeno. Se busca concienciar a las personas de que la VBG no es una situación que aconteció recientemente sino que está inmersa en las estructuras sociales y que impide el pleno desarrollo de la mujer, para ello, todas las fuerzas sociales, políticas, legales, policiales, instituciones, organizaciones y agentes sociales han establecido marcos de acción colectiva para luchar y reivindicar los derechos de la mujer a través de una política integral y coordinada contra la VBG.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Para la aplicación del formato de la Escala de Estrategias de Coping se recomienda la revisión del manual realizado por la Dra., Nora Helena Londoño, para efectos de interpretación y análisis de resultados obtenidos se sugiere el trabajo con la base de datos realizada en Microsoft Excel 2010 se recomienda para interpretar y analizar la información arrojada por la Escala de Estrategias de Coping, puesto que el formato no cuenta con tablas de conversión ni un software para la descarga.

Se recomienda para próximos estudios de VBG, la incorporación de los participantes externos como: hijos, esposos, padres, entre otros, para que la perspectiva frente a la problemática se amplíe a nuevas interpretaciones además el utilizar material de apoyo como: imágenes, proyecciones, películas de acuerdo a VBG, permite evocar recuerdos, movilizar emociones, sensaciones y sentimientos por parte de los participantes y a la vez promover el dialogo y participación dentro de la actividad.

Se sugiere utilizar esta investigación como insumo para próximos estudios de la VBG como reconocimiento del fenómeno dentro del sector Alfonso López y como afecta a las mujeres en sus dinámicas de vida en este contexto.

Se recomienda que las intervenciones de la investigación estén enfocadas en la población beneficiaria y no en el interés “investigativo ya que siempre debe ser foco de interés ético la población por encima de los objetivos técnicos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acosta, R., Hernández, J. (2004). *La autoestima en la educación*. Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe. Recuperado el 12 de Mayo del 2012, de <http://redalyc.uaemex.mx>.
- Amor, P., Bohorquez y Echeburua, E. (2006). *Por qué y a que coste físico y psicológico permanece la mujer junto a su pareja maltratadora?* Acción Psicológica. 1,88-94.
- Arias, A. Oviedo, H. (2006). *Aproximación al uso del coeficiente Alfa de Cronbach*. Recuperado el 10 de Marzo del 2012, documento de consulta de la Revista Colombiana de Psiquiatría, Vol. XXXIV, N° 004, Asociación Colombiana de Psiquiatría, Bogotá.
- Asamblea General de las Naciones Unidas. (1993). *Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer*. Resolución de la Asamblea General No. 48. Ginebra: Naciones Unidas.
- Barón, R., & Byrne, D. (2005). *Psicología Social*. Bogotá: Pearson, Prentice Hall.
- Bollain, I. Director (2003). *Te doy mis ojos*. [Film]. España: producciones la Iguana S.L., Alta producción.
- Bonilla, E., Rodríguez, P. (2005). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Bourdieu, P. (1972). *Esbozo de una teoría de la práctica*. Editorial. DROZ. Ginebra
- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona: Editorial Anagrama S.A.
- Cabrera, C. (2009). *Proyecto de práctica profesional Orientado al Fortalecimiento de Relaciones Organizacionales e Interpersonales del Programa Familias en Acción de la Ciudad de Ipiales*. Ipiales: Universidad de Nariño, Manuscrito no publicado.
- Canclini, N. (1989). *Culturas Híbridas, estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Ed. Grijalbo.
- Cree-ser. (2008). *Grano de arena familiar, Tomo 7: Violencia, maltrato y factores de riesgo*. Bogotá: Grupo editorial Cree-ser.
- Código Deontológico y Bioético del Psicólogo Colombia. (2006). *Ley 1090 del 2006. Por la cual se reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código Deontológico y Bioético y otras disposiciones*. Bogotá.
- Comisaria de Familia. (2012). *Estadísticas Casos Violencia Intrafamiliar*. Ipiales

- De Landsheere, G. (1994). *La etnometodología, vía privilegiada de la investigación sobre la educación personalizada*. Madrid: Rialp.
- Delgado, R. (2009). *Acción colectiva y sujetos sociales. Análisis de los marcos de justificación ético-políticos de las organizaciones sociales de mujeres, jóvenes y trabajadores*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ferreira, G. (1995). *Hombres Violentos. Mujeres Maltratadas. Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar: Nacimiento de la prisión*. Editorial Siglo XXI. México.
- Foucault, M. (1979). *La Arqueología del saber*. Editorial Siglo XXI, México.
- Foucault, M. (2003). *Hay que Defender la Sociedad*. Ediciones AKAL S.S.A.
- Galtung, J. (1998). *Tras la violencia 3R: reconstrucción, reconciliación resolución, afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao España.
- Goldberg, W. (1995). *Víctimas de violencia doméstica en la emergencia departamento*. Revista de la Asociación Médica Americana.
- Habermas, J. (1982). *Conocimiento e Interés*. Madrid: Ed. Taurus.
- Horney, K. (2003). *El proceso terapéutico: Ensayos y conferencias*. Editorial. Vitoria.
- Imagen 1. Recuperado de <http://noalaviolenciadelamujer.blogspot.com/>
- Imagen 2. Recuperado de http://www.pciudadana.org/detalle/noticia/pc_repudia_violencia_contra_la_mujer-745.
- Imagen 3. Recuperado de <http://williamvianney.blogspot.com/2011/09/violencia-contra-la-mujer-porque-me.html>.
- Imagen 4. Recuperado de <http://problematicasdegenero.blogspot.com/> violencia de genero 2011.
- Imagen 5. Recuperado de http://www.taringa.net/posts/imagenes/14231482/Violencia-de-genero-_mas-comun-de-lo-que-parece_.html.
- Imagen 6. Recuperado de <http://nohuboderecho.blogspot.com/> 2008/11/vergenza-para-costa-rica-la-violencia.html Alberto Bovino 2008.
- Imagen 7. Recuperado de <http://www.mancia.org/foro/articulos/88918-25-noviembre-dia-contra-violencia-hacia-mujeres.html>.

- Imagen 8. Recuperado de <http://www.vanguardia.com.mx/deficientelainvestigaciondecasodeviolenciacontralamujerenmexicoexperta-1234422.html>.
- Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses. (2010). *Estadístico de clínica forense 2006-2010. Ipiiales*: Base de datos no publicada.
- Lazarus R., Folkman S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Editorial Martínez Roca.
- Londoño N., Henao G., Puerta I., Posada S., Arango D., Aguirre, D. (2006). *Escala de Estrategias de Coping Modificado*.
- Martínez, M. (2011). *La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos*. Recuperado el 15 de Julio del 2011, documento de consulta Psicología Humanista y Metodología Cualitativa, Universidad Simón Bolívar de Venezuela: <http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>.
- Organización de las Naciones Unidas. (2006). *Objetivos de Desarrollo del Milenio. Informe de 2011*. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
- Peláez, M. (2008). *Derechos políticos y ciudadanía de las mujeres en Colombia. 50 años del voto femenino*. Editorial: Tuerca. Cali.
- Peña, X., Badel, A. (2007). *Las colombianas ganan menos*. Recuperado el 12 de Abril del 2011. www.bbcmundo.com. Bogotá.
- Peñarrieta, I. (2005). *Introducción a la investigación cualitativa*. Editores de textos mexicanos, S.A. México D.F.
- Pita, S., Villa, M., & Carpenente, J. (1997). *Determinación de Factores Psicosociales. Con atención primaria* (4), 77-78.
- Ramírez, M. (2010). *La primera mujer entra a la universidad*. Recuperado el 12 de Abril del 2011. www.universia.edu.co. Bogotá.
- Young, I. (2003). *Reacciones feministas en el régimen de la seguridad contemporánea*. Editorial: Hipatia.

ANEXO A
FORMATO CONSENTIMIENTO INFORMADO

Señora:

Madre Titular
Ipiales

Cordial saludo.

Por medio de la presente. Nosotras JESSICA ALEJANDRA ARELLANO PORTILLA Y DIANA CAROLINA CABRERA CORAL, psicólogas en proceso de la Universidad de Nariño, identificadas con C.C. No 1.085904872 y 1085897282 de Ipiales, le hacemos a usted conocer del proyecto de grado, y la temática que es sobre los factores psicosociales asociados a las dinámicas de violencia basada en género (VBG) en mujeres. Los cuales estarán dirigidos y desarrollados con usted, como madre titular del programa familias en acción de la ciudad de Ipiales, entidad con la que se desarrolla dicho proyecto.

Sabiendo que usted es conocedor del proyecto de grado, socializado en su presencia, donde se dio espacio para sugerencias y acuerdos, sobre las diferentes temáticas y horarios en los cuales se desarrollará el proyecto de grado y aceptando participar voluntariamente.

Se firma en presencia de las dos partes, (psicólogas en proceso y madre titular.)

Madre Titular

Jessica Alejandra Arellano Portilla
Psicóloga en Proceso

Diana Carolina Cabrera Coral
Psicóloga en Proceso

ANEXO B
FORMATO VALIDACIÓN JUECES

Doctor (a):

Psicólogo(a)
San Juan de Pasto

Cordial Saludo,

La presente tiene como fin solicitar ser juez de validación de la Entrevista Semiestructurada, instrumento del proyecto de grado que lleva por nombre FACTORES PSICOSOCIALES ASOCIADOS A LAS DINÁMICAS DE VIOLENCIA BASADA EN GÉNERO EN MUJERES DEL PROGRAMA FAMILIAS EN ACCIÓN DE IPIALES, desarrollado para optar el título de Psicólogo(a) en la Universidad de Nariño; comedidamente pedimos se realice la revisión y validación de los ítems teniendo en cuenta la posibilidad de realizar una observación que servirá de ayuda para la ejecución del mismo.

Para dicha validación, recuerde que los criterios corresponden a:

Pertinencia: Referente a la congruencia de las variables evaluadas con el modelo teórico y los objetivos de la investigación.

Unidimensionalidad: Referente a que cada reactivo o ítem mida una sola variable.

Claridad: Referente al grado de adecuación del lenguaje para que sea comprendido por la población

Relevancia: Referente a la importancia del ítem para la prueba y el estudio en general.

Dado lo anterior, usted evaluará cada ítem, diligenciando en cada casilla un visto si el ítem es aceptado o una x si el ítem es rechazado en determinado criterio.

Agradeciendo de antemano su valiosa colaboración, nos despedimos deseándole éxito en sus labores.

Atentamente,

JESSICA ARELLANO PORTILLA

Cód. 24029258

CAROLINA CABRERA CORAL

Cód. 24029248

ANEXO C**FORMATO ENTREVISTA SEMIESTRUCTURADA**

Nombre y Apellidos: _____

Edad _____

Escolaridad _____

A continuación se presentan una serie de preguntas, las cuales usted responderá de manera espontánea, sin pensar mucho en su respuesta si no desde su conocimiento y experiencia.

¿Cuál es para usted el significado de violencia?

¿Con cuál de los diferentes tipos de violencia se siente más afectada?

¿De acuerdo a lo anterior, usted ha sido víctima de violencia?

¿Cómo se siente después de ser maltratada?

¿Qué siente cuando hay maltrato en el hogar?

¿Qué piensa usted cuando es afectada por maltrato?

¿Qué hacía cuando ocurría una escena de violencia?

¿Usted ha provocado algún tipo de maltrato?

¿Por ser mujer, se llegó a sentir menos en su trabajo?

¿Por qué continúa en la situación?

¿Cree que por su condición de mujer es más vulnerable a ser atacada?

¿Cree que es natural que los hombres maltraten a las mujeres?

¿El hecho de ser madre justifica ser maltratada por la familia?

¿Cuáles son las situaciones que desencadenan violencia?

¿El consumo de sustancias como el alcohol y drogas influye en la violencia?

¿Oculta casos de maltrato por temor a ser juzgada?

!!!GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!!!

ANEXO D**FORMATO ESCALA DE ESTRATEGIAS DE COPING – MODIFICADA (EEC-M)**

Londoño N. H., Henao G. C., Puerta I. C., Posada S. L., Arango D., Aguirre, D. C.

Instrucciones

A continuación se plantean diferentes formas que emplean las personas para afrontar los problemas o situaciones estresantes que se les presentan en la vida. Las formas de afrontamiento aquí descritas no son ni buenas ni malas, ni mejores o peores. Simplemente ciertas personas utilizan unas formas más que otras, dependiendo de la situación problema. Trate de recordar las diferentes situaciones o problemas más estresantes relacionados con violencia basada en género vividos durante los últimos años, y responda señalando con una X el número que mejor indique qué tan habitual ha sido esta forma de comportamiento ante las situaciones estresantes.

1 **2** **3** **4** **5** **6**
Nunca **Casi nunca** **A veces** **Frecuentemente** **Casi siempre** **Siempre**

		1	2	3	4	5	6
1.	Trato de comportarme como si nada hubiera pasado						
2.	Me alejo del problema temporalmente (tomando unas vacaciones, descansando, etc.)						
3.	Procuro no pensar en el problema						
4.	Descargo mi mal humor con los demás						
5.	Intento ver los aspectos positivos del problema						
6.	Le cuento a familiares o amigos cómo me siento						
7.	Procuro conocer mejor el problema con la ayuda de un profesional						
8.	Asisto a la iglesia						
9.	Espero que la solución llegue sola						
10.	Trato de solucionar el problema siguiendo unos pasos concretos bien pensados						
11.	Procuro guardar para mí los sentimientos						
12.	Me comporto de forma hostil con los demás						
13.	Intento sacar algo positivo del problema						
14.	Pido consejo u orientación a algún pariente o amigo para poder afrontar mejor el problema						
15.	Busco ayuda profesional para que me guíen y orienten						
16.	Tengo fe en que puede ocurrir algún milagro						
17.	Espero el momento oportuno para resolver el problema						
18.	Pienso que con el paso del tiempo el problema se soluciona						
19.	Establezco un plan de actuación y procuro llevarlo a						

	cabo						
20.	Procuro que los otros no se den cuenta de lo que siento						
21.	Evado las conversaciones o temas que tienen que ver con el problema						
22.	Expreso mi rabia sin calcular las consecuencias						
23.	Pido a parientes o amigos que me ayuden a pensar acerca del problema						
24.	Procuro hablar con personas responsables para encontrar una solución al problema						
25.	Tengo fe en que Dios remedie la situación						
26.	Pienso que hay un momento oportuno para analizar la situación						
27.	No hago nada porque el tiempo todo lo dice						
28.	Hago frente al problema poniendo en marcha varias soluciones						
29.	Dejo que las cosas sigan su curso						
30.	Trato de ocultar mi malestar						
31.	Salgo al cine, a dar una vuelta, etc., para olvidarme del problema						
32.	Evito pensar en el problema						
33.	Me dejo llevar por mi mal humor						
34.	Hablo con amigos o familiares para que me animen o tranquilicen cuando me encuentro mal						
35.	Busco la ayuda de algún profesional para reducir mi ansiedad o malestar						
36.	Rezo						
37.	Hasta que no tenga claridad frente a la situación, no puedo darle la mejor solución a los problemas						
38.	Pienso que lo mejor es esperar a ver qué puede pasar						
39.	Pienso detenidamente los pasos a seguir para enfrentarme al problema						
40.	Me resigno y dejo que las cosas pasen						
41.	Inhibo mis propias emociones						
42.	Busco actividades que me distraigan						
43.	Niego que tengo problemas						
44.	Me salgo de casillas						
45.	Por más que quiera no soy capaz de expresar abiertamente lo que siento						
46.	A pesar de la magnitud de la situación tiendo a sacar algo positivo						
47.	Pido a algún amigo o familiar que me indique cuál sería el mejor camino a seguir						
48.	Pido ayuda a algún médico o psicólogo para aliviar mi tensión						
49.	Acudo a la iglesia para poner velas o rezar						

50.	Considero que las cosas por sí solas se solucionan						
51.	Analizo lo positivo y negativo de las diferentes alternativas						
52.	Me es difícil relajarme						
53.	Hago todo lo posible para ocultar mis sentimientos a los otros						
54.	Me ocupo de muchas actividades para no pensar en el problema						
55.	Así lo quiera, no soy capaz de llorar						
56.	Tengo muy presente el dicho “al mal tiempo buena cara”						
57.	Procuro que algún familiar o amigo me escuche cuando necesito manifestar mis sentimientos						
58.	Intento conseguir más información sobre el problema acudiendo a profesionales						
59.	Dejo todo en manos de Dios						
60.	Espero que las cosas se vayan dando						
61.	Me es difícil pensar en posibles soluciones a mis problemas						
62.	Trato de evitar mis emociones						
63.	Dejo a un lado los problemas y pienso en otras cosas						
64.	Trato de identificar las ventajas del problema						
65.	Considero que mis problemas los puedo solucionar sin la ayuda de los demás						
66.	Pienso que no necesito la ayuda de nadie y menos de un profesional						
67.	Busco tranquilizarme a través de la oración						
68.	Frente a un problema, espero conocer bien la situación antes de actuar						
69.	Dejo que pase el tiempo						

¡GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!

ANEXO E
MODELO FACTOR SOLUCIÓN DE PROBLEMAS
ESCALA DE ESTRATEGIAS DE COPING

No	Mujeres	Número de Ítems									TOTAL	
		10	17	19	26	28	37	39	51	68		
1	A	1	3	2	6	5	3	6	6	6	38	Casi Siempre
2	B	5	1	5	6	6	5	3	5	6	42	Casi Siempre
3	C	5	5	5	5	5	5	5	5	3	43	Casi Siempre
4	D	6	6	3	4	5	4	5	5	6	44	Casi Siempre
5	E	3	4	1	5	3	4	5	3	4	32	Frecuentemente
6	F	2	3	2	6	6	3	4	1	6	33	Frecuentemente
7	G	6	6	5	6	3	5	5	6	5	47	Siempre
8	H	6	3	5	6	6	5	5	6	5	47	Siempre
9	I	3	3	5	4	3	3	3	3	6	33	Frecuentemente
10	J	5	5	5	5	6	3	5	5	5	44	Casi Siempre

DATOS EVALUADOS 10

	Rangos	Frecuencia
Nunca	1	0
Casi Nunca	2	0
A veces	3	0
Frecuentemente	4	3
Casi siempre	5	5
Siempre	6	2

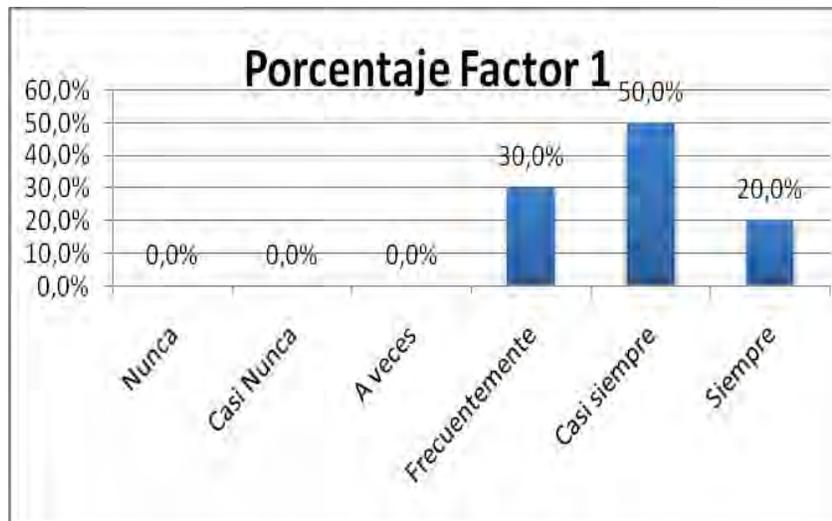
Ítems	
0	
INTERVALO	
1	9
10	18
19	27
28	36
37	45
46	54

Porcentaje	Frecuencia acumulativa	Frecuencia acumulativa Relativa	Marca de clase
0,0%	0	0	5
0,0%	0	0	14
0,0%	0	0	23
30,0%	3	0,3	32
50,0%	8	0,8	41
20,0%	10	1	50

Desviación Estándar	5,55067563
Promedio	40,3
Varianza del factor	30,81

Alfa de Cronbach
0,787856827

DESVES.P	DESVES.M	VAR.P	VAR.S
5,55067563	5,850925853	30,81	34,23333333



ANEXO F
GRUPOS DE DISCUSIÓN
PELÍCULA



ANEXO G
GRUPOS DE DISCUSIÓN
IMÁGENES



IMAGEN 1



IMAGEN 2



IMAGEN 3

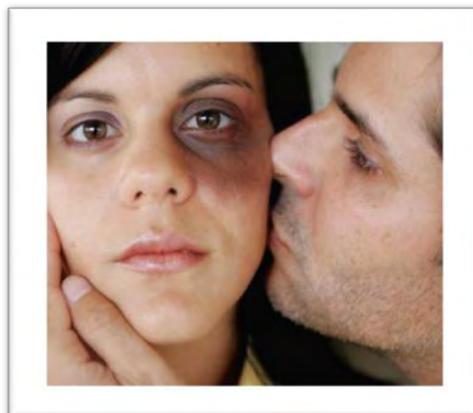


IMAGEN 4



IMAGEN 5



IMAGEN 6



IMAGEN 7



IMAGEN 8

ANEXO H
PAUTAS
HISTORIA DE VIDA

Autobiografía

Infancia.

Adolescencia

Adulterez

Significado de mujer.

Pensamientos sobre las etapas de la vida.

Eventos de trascendencia que han marcado la vida familiar.

ANEXO I
SISTEMATIZACIÓN DE INFORMACIÓN
FACTORES PSICOLÓGICOS

Objetivo Especifico

Identificar los factores psicológicos de la Violencia Basada en Género en mujeres del Programa Familias en Acción

¿Cuál es para usted el significado de violencia?

La mayoría de las mujeres reconocen el significado de violencia como el maltrato físico a nivel general, y de igual forma cuatro de ellas lo identifican como violencia verbal, manifestando “un golpe o una patada no me duele tanto como un insulto”, “la pisa pasa, pero sufro de verdad cuando llega a humillarme con palabrotas” una de estas mujeres determina que ser agredida sexualmente también es un tipo de violencia, donde en ocasiones se genera a través de la presencia de consumo de alcohol.

¿Con cuál de los diferentes tipos de violencia se siente más afectada?

Para las mujeres la violencia verbal es la que más afecta, manifestando que se sienten mas vulneradas si se las agrede con palabras, es así que una de las mujeres afirma: “verbal, porque el físico en el momento duele pero después me pasa pero lo que él me dice no se borra”, para 3 mujeres la violencia física es la que más les perturba ya que es padecida desde su infancia con sus padres y continúan en el ciclo de violencia con su pareja y/o hijos, también infieren 2 mujeres que la violencia psicológica les afecta por el hecho de ser mujeres “a veces me sentía mal porque no entendía lo que me había dicho y me humillaba, no le importaba ultrajarme” y hacen una identificación de este malestar manifestando “si quisiera que se largue y me deje tranquila”.

¿De acuerdo a lo anterior, usted ha sido víctima de violencia?

La totalidad de la unidad de trabajo refieren que fueron o son víctimas de violencia por parte de un familiar cercano y/o pareja justificando esta problemática, aducen al mal genio del agresor, razones laborales, condiciones familiares e infidelidad, las mujeres manifiestan: “desde que mi esposo me fue infiel, empezó la violencia, porque él antes no era así, cuando él está bien me agradece por las cosas y cuando está mal todo es malo hasta los niños tienen que quedarse callados, porque se enoja por cosas mínimas”. Este tipo de situaciones genera en la mujer una serie de emociones como rabia en contra del agresor. Así mismo 4 mujeres manifiestan que estos episodios de violencia son por consumo de licor o sustancias “siempre que llega borracho me pega y grita a mis hijos”. Las madres infieren que los agresores manifiestan “yo soy hombre y puedo darte duro y voz no me puedes hacer nada” lo que indica tolerancia social a la violencia donde ellas son víctimas por condiciones sociales.

ENTREVISTA

¿Cómo se siente después de ser maltratada?

Por parte de la mayoría de mujeres manifiestan que hay una presencia de reacciones emocionales caracterizadas por tristeza, frustración e impotencia, debidas al maltrato recibido y ante ello reaccionan de forma física como llanto mientras una mujer refiere “Quiero salirme corriendo y dejar todo hasta mis hijos.” , “cuando tengo problemas lo mejor es salir, para así no estar siempre mal ”

¿Qué siente cuando hay maltrato en el hogar?

Siete mujeres manifiestan presencia de reacciones emocionales caracterizadas por tristeza, frustración, desilusión e impotencia por violencia que se presenta en el hogar y tres de ellas refieren tener rabia contra el agresor porque hay cogniciones respecto a sobrellevar la situación idealizando que no existe otra alternativa.

¿Qué piensa usted cuando es afectada por maltrato?

Cuatro de ellas manifiestan: “solo huir de la situación problema”, y piensan en la posibilidad de poder agredir físicamente al agresor o que este muera y 2 mujeres prefieren que el agresor se retire del lugar después del hecho violento, además las participantes buscan pensamientos respecto a la explicación de por qué se es víctima de VBG y solo no quieren recordar la escena para no causar dolor, por lo que también tres mujeres piensan en el sufrimiento de los hijos y en la permanencia en la relación para poder garantizarles condiciones básicas de supervivencia.

¿Qué hacía cuando ocurría una escena de violencia?

La totalidad de mujeres exteriorizan que sus reacciones más utilizadas las cuales causaban profundo malestar psicológico eran llanto, insomnio, tristeza, falta de apetito y refugiarse en el pensamiento religioso como: “me siento mal y lo único que pido es a mi Dios”, igualmente una madre manifiesta que trata de calmar al agresor para evitar otro episodio de violencia o pedir a la pareja que abandone el sitio de convivencia.

¿Usted ha provocado algún tipo de maltrato?

Las 10 mujeres revelan que no han provocado maltrato por la percepción de no merecer el maltrato recibido. “no quiero seguir sufriendo lo que hasta ahora he sufrido”.

¿Por ser mujer, se llegó a sentir menos en su trabajo?

“No me siento menos porque tengo muchas cualidades que me hacen salir adelante y más en mi trabajo”; “No, yo antes me siento bien porque sé que la mujeres somos más inteligente que los hombres y si uno tiene su negocio administra más bien que ellos; “No me he sentido menos, por ejemplo mis padres me han dado ese apoyo de que no me sienta menos porque podemos hacer las cosas que el hombre puede hacer” esto manifiestan las 10 mujeres respecto a su percepción de equidad en el trabajo por ser mujer.

¿Por qué continúa en la situación?

Tres personas describen en sus narraciones que continúan en la situación por el bienestar de los hijos, por el vínculo emocional que tiene con su pareja “todavía lo quiero”, por la percepción de dependencia total frente a la pareja “yo quiero separarme y le digo, él se burla me dice dónde vas a llevar a los niños si sos una muerta de hambre me dice y yo al momento digo cierto tiene razón donde los voy a llevar, ya no sé qué hacer.” y una mujer refiere que por miedo a la reacción y la influencia de lazos afectivos hacia el agresor sigue en esta problemática. “es que yo lo quiero”.

**HISTORIA
DE VIDA**

En esta unidad de trabajo siete mujeres describen como en las diferentes etapas de la vida presenciaron el consumo excesivo de alcohol por parte del padre y presencia de celos hacia la pareja manifestando “él es celoso por que me quiere, y no le gusta que me miren otros hombres”, seguido de episodios de violencia física, verbal y psicológica contra pareja o hijos donde se miraba maltrato infantil por parte de sus familiares cercanos hasta llegar en un caso de un abuso sexual por parte de un familiar debido a este maltrato dos mujeres se escaparon de casa “ya no aguantaba más me salí de mi casa pensando que me iba ir mejor, pero mi marido es peor”, y cuatro de ellas determinaron casarse para salir del maltrato que vivían, 3 mujeres manifiestan que crecieron separadas de sus padres donde tuvieron una infancia infeliz debido al mucho maltrato que miraban en su casa.

En la etapa de la adultez una mujer manifiesta que tiene dificultades en la relación con otros familiares, debido a las condiciones que hay con su pareja ya que hay una restricción de contacto social, además algunas mujeres justifican que su rol como madre y esposa debe ser el mejor, por el hecho de que deben de cumplir con todos sus deberes, “la responsabilidad de los niños es mía y por mi culpa es que perdieron el año”, “yo sé que tengo que tenerle el café caliente, él llega cansado del trabajo y por tonta me gano el regaño”, dos madres perciben que en la adultez repitieron una conducta aprendida por parte de la figura de autoridad, como lo fue el consumo de alcohol, donde manifiestan: “yo tomaba porque me olvidaba de las desgracias que me hicieron los papas de mis hijos, yo no merecía”, “estando con mis amigas me iba mejor, y tomando me pasaba la pena de haber fracasado en mi matrimonio.”

GRUPOS DE DISCUSIÓN

Película

Cuando se proyecta la película “te doy mis ojos” siete mujeres manifestaron sobre la identificación del impacto de la VBG en la actualidad, manifiestan sobre cómo se sienten en su autoestima, en su sentir como mujeres, además se reflejan frente a lo que están padeciendo y recuerdan episodios que acontecieron en su vida y al mismo tiempo manifiestan que nadie tiene derecho a golpear a las mujeres, donde tres madres deciden callar y refieren “no quiero hablar porque me produce mucho dolor”.

Frente a la actitud positiva de la persona que toma la decisión de alejarse en la película, manifiestan “pobrecita esa mujer ya no tiene más que humillarse, y una madre dice así quisiera ser yo pero no puedo por el bienestar de mis hijos.”

Una de las escenas de la película refleja como la mujer utiliza determinadas formas para enfrentarse a la situación, como el asistir a la iglesia en búsqueda de un apoyo, expresado por una de las mujeres: “yo le pido a mi Diosito que me de valor, para salir adelante, eso le pido”.

Imágenes

Seis mujeres reconocen que estuvieron en la situación de violencia y callaron por miedo al agresor y porque se perciben como indefensas frente a las agresiones, pero cuatro mujeres manifiestan que “es un error guardar silencio frente a la VBG”, porque se generan un profundo malestar psicológico que genera el ser víctima de esta problemática, por ello dos mujeres reconocen que estuvieron en la situación de violencia y estaban acostumbradas a ello pero que ya no quieren más por sus hijos y por sí mismas.

Algunas mujeres manifiestan que el mirar las imágenes les produce una serie de emociones como: tristeza, melancolía, rabia expresando una de las mujeres así: “me conmueve ver que yo estuve así algún tiempo, es triste volver a recordar.”

ANEXO J
SISTEMATIZACIÓN DE INFORMACIÓN
FACTORES SOCIALES

Objetivo Específico

Reconocer los factores sociales que se construyen alrededor de las dinámicas de Violencia Basada en Género en mujeres del Programa Familias en Acción

¿Cree que por su condición de mujer es más vulnerable de ser atacada?

Ocho mujeres manifiestan que la vulnerabilidad por ser mujer no influye en el contexto “No, porque somos iguales, solo por el sexo no hace diferentes y mas nosotros como mujeres somos mas valientes que ellos.” mientras 2 mujeres no perciben vulnerabilidad por ser mujer “en parte si, porque uno desde que empieza a vivir desde niña a uno la atacan en el colegio las compañeras o a veces uno tiene problemas con la compañera va la mamá la agrede a uno no le pregunta, por eso yo si creo que a uno como mujer si la atacan mucho tanto sea las personas de afuera, los familiares, sea el esposo, los hijos”

¿Cree que es natural que los hombres maltraten a las mujeres?

Las diez mujeres tienen una percepción de que el maltrato contra la mujer no es natural y que nadie tiene derecho ni justificación para maltratar a las mujeres, manifestando “nunca en la vida, como dicen, la mujer puede ser lo que sea, pobre millonaria, joven o puede ser de la tercera edad, pero no, y yo no estoy de acuerdo que el hombre le pegue a la mujer”, “no es natural, que maltraten porque ya no estamos en los tiempos de antes, hombres machistas”, siendo expresiones que se contradicen con la reproducción de la violencia que viven en sus hogares por ejemplo ocho de ellas manifiestan: “el hombre será hombre en cualquier parte”, “en la casa ellos son los que mandan”, “hagan lo que hagan uno tiene que respetarlos para dar ejemplo a los hijos”

¿El hecho de ser madre justifica ser maltratada por la familia?

Nueve mujeres manifestaron, que el ser madres no justifica el maltrato, y cinco refirieron que debe promoverse el respeto por la madre porque ella quiere el bienestar de los hijos.

¿Cuáles son las situaciones que desencadenan violencia?

La población en su totalidad manifestó que el consumo de sustancias psicoactivas como drogas y alcohol eran las que mas desencadenaban VBG “es que los hombres cuando están con sus copas no saben lo que hacen y por ahí empieza la violencia”, otra situación es la infidelidad donde seis mujeres refirieron que por esa situación por parte

ENTREVISTA

de la pareja o padre había problemas desencadenantes de violencia, cuatro mujeres infieren que la incomprensión de la pareja y chismes hace que se ocasione esta problemática.

¿El consumo de sustancias influye en la violencia?

Las 10 mujeres hablan que el consumo de sustancias si influye porque hace que las personas reaccionen de forma agresiva y distorsionan la percepción de la realidad. “Claro porque cuando están borrachos o drogados no saben lo que hacen y ahí pueden cometer alguna locura y después con decir que no se acuerdan.” Es por esto que las mujeres ven al consumo de sustancias como un factor relevante en los actos de violencia.

¿Oculta casos de maltrato por temor a ser juzgada?

En esta pregunta ocho mujeres manifestaron que los casos de maltrato no deberían ocultarse para evitar que se perpetúen y transmitan generacionalmente: “No, porque no quiero que se repita mi historia”, mientras dos mujeres manifestaron que ocultan por miedo hacia el agresor y porque los actos de VBG se justifican al inculpar a la mujer, siendo provocadora de violencia, tal es el caso de una mujer en donde expresa: “Ocultaría lo de mi hermano porque no me gustaría verme envuelta en cosas de la ley, seria por vergüenza porque no quisiera que esto saliera a la luz publica porque muchas veces si salen pero solo se quedan en chismes y uno queda mal.”

HISTORIA DE VIDA

Las mujeres narraron que en la mayoría de sus etapas de vida pasaron una vida social con restricción como lo manifiesta una mujer “no hable nada de lo que me paso cuando era niña porque me da vergüenza que sepan que mi propio tío, me hacia hacer cosas que yo no quería” por lo que tenían dificultades y miedos de mantener relaciones activas, también manifiestan que “no lo denuncio porque quiero que mis hijos tengan en alto el buen nombre de su papá”, también refieren “pensaba que todos los hombres eran parecidos a mi papá”, porque manifestaban que las madres no les hablaban sobre esos episodios y daban conceptos negativos de su padre, dos mujeres manifiestan que fueron madres a temprana edad lo cual ocasiono problemas en su vida por el hecho de que habían “fracasado” y refirieron que la mala comunicación con sus padres ocasiono restricciones en su vida, en el trabajo y del circulo social por parte del esposo. Además manifiestan como un hermano influye en la crianza y en las relaciones personales.

Película

GRUPOS DE DISCUSIÓN

Las diez mujeres manifiestan como el poder del hombre en la sociedad influye dentro de la vida de la mujer y como el mismo se deja influenciar por el medio a la vez perciben que la familia y las pautas transgeneracionales intervienen para la conformación de un hogar, una de ellas manifiesta que “mi marido es el que trae la plata, entonces yo tengo que obedecer lo que el me dice”.

Una de estas mujeres, manifiesta que en una escena se refleja por el motivo que “quiero salir de esto, no hago nada

con quedarme callada, la solución esta en denunciar.”

Imágenes

Seis mujeres reconocieron que estuvieron en la situación de violencia por carencia de apoyo social, por cegarse ante la VBG que reduce el autocontrol y que imposibilita la solución de un problema.

Tres mujeres refieren que será difícil salir de esta violencia por el hecho de que la cultura sigue con el machismo y hasta ellas mismo, y una de ella manifiesta “si todas pueden salir de esto, yo pude, el todo esta en afrontarlo”.
